

EL COMERCIO DE EMPORION

ANNA PUJOL PUIGVEHÍ

Se trata de ofrecer una visión general de las importaciones en el ámbito comprendido entre el Tordera y el Hérault para poder tener una visión más global de la intensidad de las diversas influencias exóticas que actúan sobre esta zona y el papel de Emporion y otros núcleos como Rhode (Rosas) y Ullastret, en la canalización de las mismas.

Importaciones púnicas

No es mucho lo que puede presentarse como testimonio del comercio púnico en época colonial. Puede decirse que para esta área geográfica pocas son las innovaciones que pueden añadirse a la relación ofrecida por Benoit en 1965¹. Es anticipar conclusiones, pero al norte del Tordera podemos afirmar que los materiales de origen púnico son bien escasos, no habiéndose producido en las excavaciones recientes ningún hallazgo parecido a los de las zonas catalanas más meridionales, como la desembocadura del Ebro y del Llobregat (Penya del Moro, Sant Just Desvern)².

Lo conocido se reduce a ánforas, muchas veces de difícil atribución y cronología, y a pacotilla egipciante, escarabeos y pequeños objetos de adorno que aparecen en las necrópolis «ibéricas» más antiguas.

Por otra parte no está aún aclarado si estas *ánforas púnicas* proceden de la misma Cartago o de otros centros³. La tipología que siguen los autores es la establecida por Manyà hace treinta años⁴. El tipo A, el más antiguo, aparece en los estratos más profundos de los oppida, en forma muy fragmentada. Más recientemente Y. Solier ha puesto al día la relación de estos productos cerámicos en el

¹ F. Benoit, *Recherches sur l'hellenisation du Midi de la Gaule*, 1965, Annales de la Faculté des Lettres, Aix-en-Provence, pp. 55-57 y 71.

² E. Sanmartí - J. Barbera, *La Penya del Moro en Sant Just Desvern*, en "Cuaderns de Treball", 1, Universitat Autònoma de Barcelona-Museu Arqueològic de Barcelona, 1979.

³ P. Cintas, *Céramique punique*, 1950, pp. 447-556.

⁴ J. Manyà, *Sobre la tipología de ánforas púnicas*, en "Crónica del VI Congreso Arqueológico del Sudeste español", Alcoy (1950), 1957, pp. 203-209.

Languedoc ⁵. La imposible reconstrucción impide determinar qué variantes del tipo A de Maña se dan en el Midi. Sólo un ejemplar de Ruscino (Castell-Rosselló) y dos de Pech-Maho (Sigean) han podido serlo parcialmente (Lámina 1). Otras variantes de este tipo A, en circulación desde el siglo VII a.C., se encuentran también en Emporion, habiendo sido catalogadas como greco-púnicas por Almagro ⁶. Sería por tanto Benoit quien primero calificó esta producción de púnica.

Al sur de las Alberes el tipo A lo encontramos también en Ullastret ⁷, además de otros puntos más meridionales (Coll del Moro, Villaricos, etc.).

En el Languedoc, además del mencionado hábitat de Ruscino ⁸ (Lámina 2), aparecen también en los yacimientos costeros de Pech-Maho ⁹ (Sigean, Aude) donde con un volumen del 38% del total, se sitúan a la cabeza de las importaciones anfóricas del hábitat, seguidas de las griegas (32%) y de las etruscas (30%); en Durban ¹⁰; Salles-d'Aude, yacimiento de la Moulinasse (inédito, pero con referencias en los estudios de Solier); La Monédière (Bessan) ¹¹; Montlaurès ¹², y más hacia el interior Ensèrune ¹³ y Le Cayla de Mailhac ¹⁴ donde la proporción está bastante equilibrada con respecto a las etruscas y griegas (13 ánforas púnicas, 7 etruscas y 10 griegas), pese a que siguen siendo mayoritarias (nivel II, cata 40). En el nivel III (siglos -V-IV), de un total de 25, 18 son púnicas, ya tendentes al tipo B.

Al otro lado del Hérault aparecen en Lattes ¹⁵ pero en una proporción muy inferior a los tantos por ciento dados para Pech-Maho, con los que sí guardan relación los yacimientos mencionados en el Languedoc Occidental. En Lattes, de las ánforas llegadas durante la primera mitad del siglo -VI, el 63% son etruscas y sólo un 1,30% púnicas. Estos datos, su amplia difusión al oeste del Hérault donde aparecen no sólo en los oppida sino en cabañas aisladas (Ouveillan, Bizanet) y su ausencia absoluta en el departamento de Gard, nos enfrentan de nuevo al problema de que fuera el Hérault la línea que marcará la divisoria, un tanto laxa, entre las áreas de dominio comercial etrusco, al oeste, y cartaginés, al este.

⁵ Y. Solier, *Céramiques puniques et ibéro-puniques sur le littoral du Languedoc du VIème siècle au début du IIème siècle avant J. C.*, en "Omaggio a Benoit", II, Bordighera-Montpellier 1972, pp. 127-150.

⁶ M. Almagro, *Las necrópolis de Ampurias*, 2 vols., Barcelona 1953 y 1955, p. 41; Id., *Tipología y cronología de las ánforas griegas de Ampurias*, Tetuán 1953, pp. 289-295.

⁷ M. Oliva, *Excavaciones arqueológicas en la ciudad ibérica de Ullastret*, en "Anales del Instituto de Estudios Gerundenses", 1960, pp. 341-416.

⁸ G. Clautres, *Des amphores utilisées en Roussillon*, en "Bulletin de la Société Agricole, Scientifique et Littéraire des Pyrénées Orientales", 74, 1961, pp. 43-55.

⁹ Y. Solier, en "Omaggio a Benoit", cit.; en "El Origen del món ibéric", pp. 229-231: *La culture ibéro-languedocienne aux VIe-Ve siècles*, Barcelona 1977 (1981).

¹⁰ Y. Solier, *Postes frontières Elisyques des Corbières*, en "Bulletin de la Commission Archéologique de Narbonne", 28 (1965), pp. 7-35.

¹¹ J. Giry, *Le Tell de La Monédière*, en "Bulletin de la Société Archéologique de Béziers", 1958, pp. 24-34.

¹² J. Giry, *Rapports sur les fouilles 1960, 1961, 1963*, en "Bull. de la Comm. Arch. de Narbonne", 25, 1, 1961, pp. 49-60; 25, 2, 1962, pp. 159-73; 26, 1963, pp. 76-88.

¹³ Y. Solier, en "Omaggio a Benoit", cit., y "Cypsela", Perpignan, II, 1977, Girona.

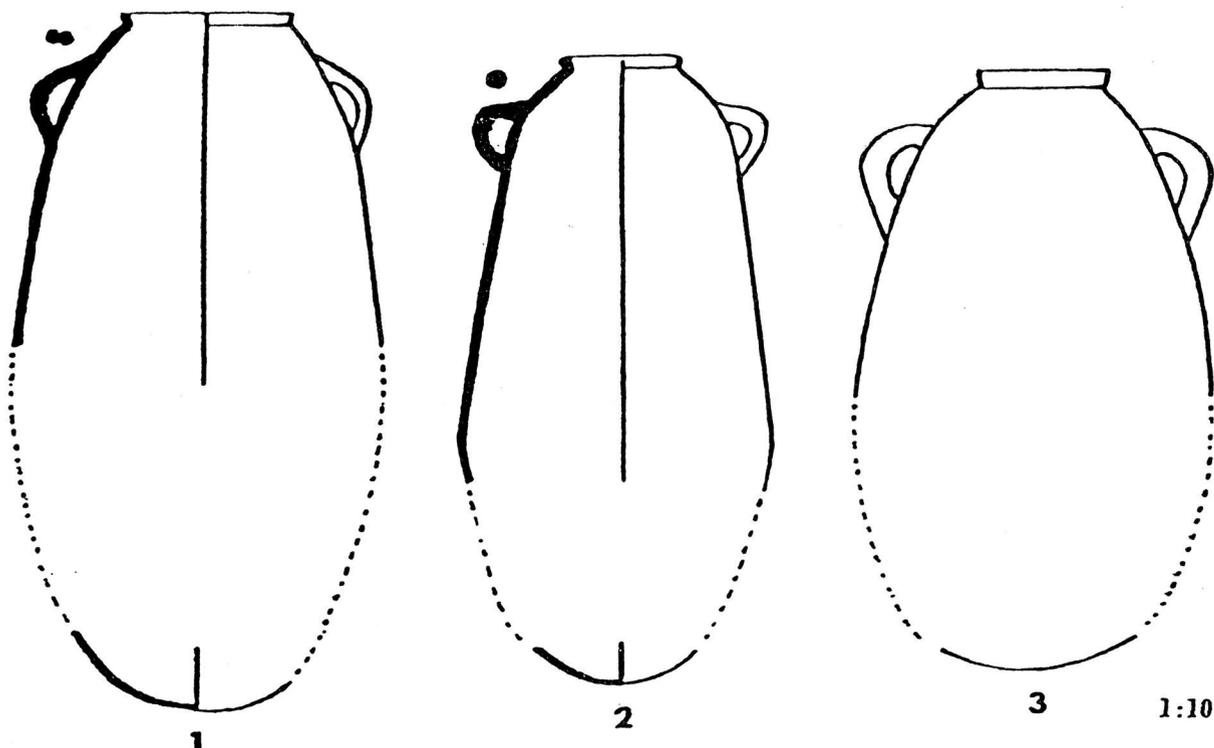
¹⁴ M. Louis-O. et J. Taffanel, *Le premier âge du Fer Languedocien, I: Les Habitats; II: Les necrópolis à incineration*, Bordighera-Montpellier 1955-1960, 1, 1955, pp. 88-120.

¹⁵ J. Arnal-H. Majurel-M. Prades, *Lattes et la bataille d'Alalia*, "Federation Historique du Languedoc Méditerranéen et du Roussillon", XXXIX^e Congrès, Montpellier 1966 (1967), pp. 69-73.

Ahora bien, el factor geográfico no es el único que pesa. También hay un factor cronológico que matiza estos datos, ya señalado por Morel¹⁶. Así, en La Monédière (Bessan), hábitat situado junto a la orilla derecha del Hérault, la llegada masiva de las ánforas púnicas «doit sans doute être postérieur au milieu du VI^e siècle», mientras que las ánforas llegadas antes de esta fecha son «dans sa presque totalité étrusques»¹⁷.

Así, estas importaciones púnicas se iniciarían a inicios del siglo -VI, puesto que han aparecido asociadas a *bucchero* y ánforas etruscas, cerámica jonia y ática de figuras negras (La Monédière, Cayla) y continúan hasta el el siglo -V (Lattes; La Monédière; Pech-Maho, en el nivel II, cata 40B, 3: ánforas púnicas aparecieron asociadas a dos marsellesas y a una copa ática del último cuarto del siglo V a. C.; Mailhac y Emporion).

El tipo B de Manyà (siglos -IV-III, aunque Benoit¹⁸ la hace arrancar en el siglo -V) se encuentra ampliamente difundida en Catalunya y Rosselló y aceptan todos los autores su origen y difusión desde Emporion¹⁹, por lo que no entraremos en la enumeración de yacimientos donde aparece dado que, aunque algunos



Lám. 1.—Anforas fenico-púnicas reconstruidas procedentes de Pech-Maho (1 y 2) y Ruscino (3) (de G. Claustres) (=n^o 1879).

¹⁶ J. P. Morel, *L'expansion phocéenne en Occident. Dix années de recherches (1966-1975)*, en "Bull. de Correspondence Hellenique", XCIX, 1975, pp. 853-896, p. 872.

¹⁷ A. Nickels-P. Y. Genty, *Une fosse à offrandes du VI^e siècle avant notre ère à La Monédière, Bessan (Hérault)*, en "Rev. Arch. de Narbonnaise", VII, 1974, pp. 25-57 (p. 38); J. J. Jully, *La Monédière, factorie du commerce étrusco-punique et grec du VI^e siècle avant J. C.*, en "Archéologia", 48, París, julio 1972, pp. 65-67.

¹⁸ F. Benoit, *Recherches*, cit. p. 75.

¹⁹ Y. Solier, en "Omaggio a Benoit", p. 134.

autores la llaman greco-púnica (Almagro) o ibero-púnica, en realidad su fabricación es ya local. Baste recordar su amplia presencia en Emporion²⁰ y 20 en un «almacén» de Ullastret fechado en el siglo -III. Del mismo siglo -III son las halladas en Ruscino²¹, Ensèrune²², Peyriac-de-mer²³. Asociadas a ánforas greco-italicas en Ensèrune, Pech-Maho (Republicana I), Benoit cree en la existencia de talleres locales.

Remitimos a Solier, 1972, para la discursión sobre la gestación del tipo, su más adecuada denominación y su difusión, así como su evolución en los llamados tipos C, D y E y sus variantes. Sólo recordar, siguiendo a Benoit, que la difusión de los tipos D y E va ligada a la de la cerámica ibérica (Kalathos) en los dos últimos siglos antes del cambio de Era.

Entre la pacotilla difundida junto con las ánforas por los mismos mercaderes, se encuentran los *escarabeos* que aparecen sobre todo en las necrópolis, como la de la muralla noreste de Emporion²⁴, pero también en los poblados: Peyriac-de-mer (Aude)²⁵; Montlaurès²⁶: tres escarabeos de los cuales sólo uno se ha conservado, procedente de un contexto del siglo VI a. C., originario de Naukratis, como el de Peyriac-de-mer²⁷. Al sur de les Alberes, también Roses, ha proporcionado un escarabeo²⁸ (Lámina 2).

Las características *cuentas policromas de pasta vítrea* han aparecido en Montlaurès²⁹, Ensèrune, Durban y Peyriac-de-mer³⁰, todos ellos con un ejemplar. En el Empordà se han encontrado tanto en Emporion y Rhode como en Ullastret³¹ y en otros yacimientos costeros gerundenses como el de Puig Castellet en Lloret de Mar (Lámina 3), con ojos circulares, o en otros de más al interior como Sant Julià de Ramis³².

²⁰ M. Almagro, *Las necrópolis*, II, pp. 398-399, nn. 6-20.

²¹ G. Claustres, en "Bull. Soc. Agricole, Sc. et Lit. des P. O.", 74, 1959, p. 47.

²² J. Jannoray, *Ensèrune, contribution à l'étude des civilisation préromaines de la Gaule méridionale*, París 1955, lám. 52, n. 5.

²³ F. Benoit, *Recherches*, cit. con toda la bibliografía hasta el presente (1965).

²⁴ M. Almagro, *Las necrópolis*, II, p. 389, fig. 355, n. 1 y lám. XVI, n. 13. J. Padro, *Los escarabeos de Emporion*, en "Miscelánea Arqueológica", I, Barcelona 1974, pp. 113-125.

²⁵ Y. Solier, *Les fouilles de Peyriac-de-mer (Aude)*, en "Bull. de la Soc. d'Et. Sc. de l'Aude", LXI, 1960, p. 80.

²⁶ Ph. Helena, *Les origines de Narbonne*, Toulouse-París 1937, p. 358, n. 1; J. Giry, *Montlaurès. Fouilles de 1961*, en "Bull. Comm. Arch. de Narbonne", 25, 1962, pp. 159-173; J. Giry-A. F. Mare, *Narbonne, son histoire, ses monuments*, París, Edit. du Cadran, 1970; Y. Solier-J. Giry, *Les recherches archéologiques a Montlaurès: état des questions*, en "Narbonne. Archéologie et Histoire", Narbonne 1973, p. 94, fig. 10.

²⁷ Y. Solier, *Les fouilles de Peyriac-de-mer...*, cit. p. 80; F. Benoit, *Recherches...*, p. 68; J. Vercoutter, *Objets égyptiens et égyptisants du mobilier funéraire cathaginois*, París 1945.

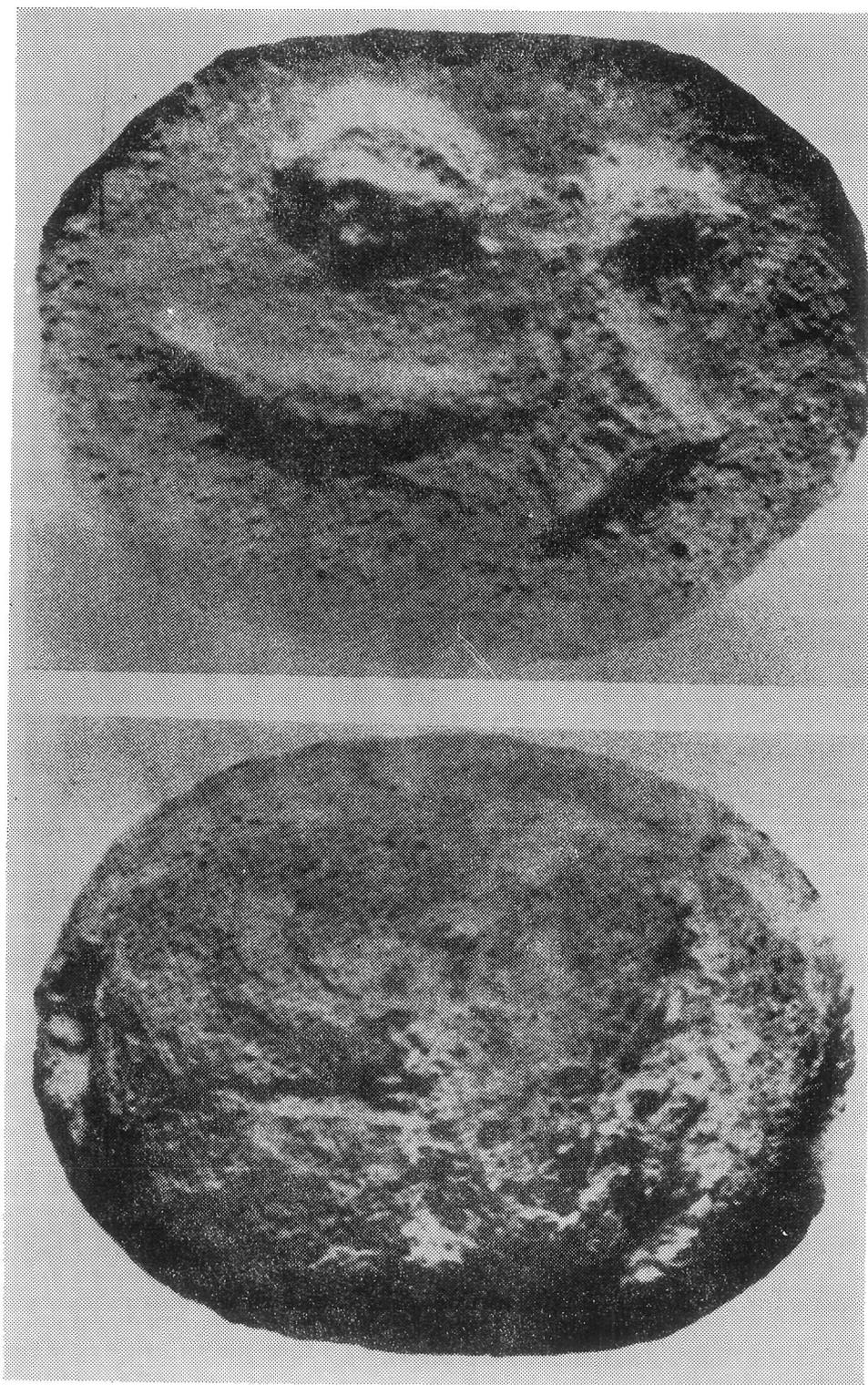
²⁸ J. Padro, *Un escarabeo de ámbar procedente de las excavaciones de Rhode (Roses)*, en "Ampurias", 31-32, 1971-72, pp. 293-295: lo considera de fabricación etrusca, al igual que varios de los que se conocen de Emporion.

²⁹ Ph. Helena, *cit.*, 1937, p. 267, fig. 162.

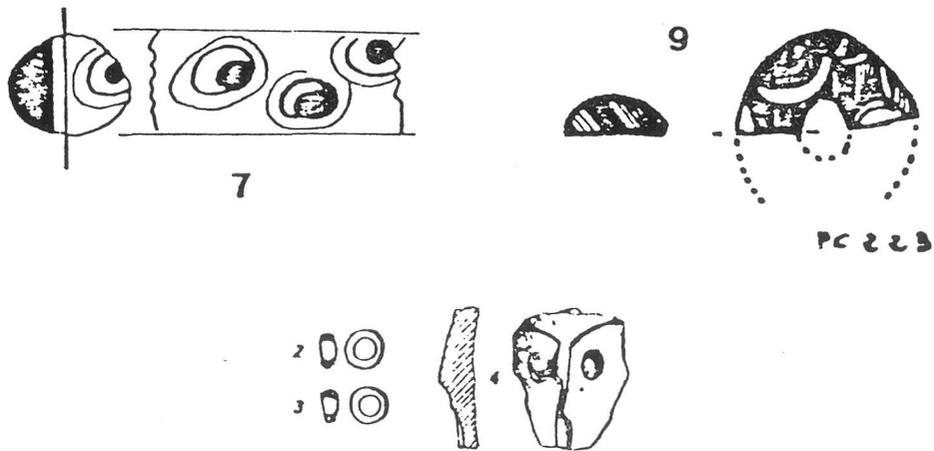
³⁰ Y. Solier, en "Omaggio a Benoit", p. 144, nota 3.

³¹ M. Almagro, *Las necrópolis*, II, p. 282, n. VII, fig. 1, necrópolis de inhumación Bonjoan.

³² E. Pons et alii, *El recinte fortificat ibéric de Puig Castellet, Lloret de Mar (excavacions 19 5-1980)*, Diputació Provincial de Girona. Servei Tècnic d'Investigacions Arqueològiques. Sèrie monogràfica n. 3, Girona 1981; Riuro, *Esbos sobre la cultura ibérica i el poblament de Sant Julià de Ramis*, en "Bull. del Grup Excursionista i Esportiu Gironí", n. 140, Girona 1936, pp. 8-10.



Lám. 2.—Escarabeo de pasta vítrea azul de Montlaurès (Narbona) (de Solier-Giry, 1973).



Lám. 3.—Cuentas de pasta vítrea de El Castell (Palamós) (7 y 9) y Sant Juliá de Ramis.



Lám. 4.—Figurita de terracota hallada en Ullastret. Representa a Bes, popular divinidad púnica, y llegaría al poblado via Ebussus y Emporion, junto con los escarabeos, cuentas de pasta vítrea, placas de relieve en marfil y otra pacotilla.

Colgantes *apotropaicos* o perlas de pasta vítrea en forma de máscara humana se conocen dos de Ensèrune³³, una de Mailhac³⁴ y otra de Peyriac-de-mer³⁵. Se trata de una producción muy común en Cartago en los siglos IV-III a. C.³⁶. Ha de tenerse, pues, en cuenta que la mayoría de esta pacotilla de pasta vítrea de carácter «egiptizante» y púnico es de fecha baja: la mayoría de los escarabeos emporitanos conocidos se fabricaron en los siglos V y IV a. C.³⁷; el de Roses podría ser del siglo -III si bien se encontró en un contexto fechable en los siglos III-IV d.-C.; el yacimiento de Puig Castellet (Lloret) está fechado en la segunda mitad del siglo III a. C.; los colgantes de pasta vítrea representando máscaras de Ensèrune, Peyriac y Mailhac se fabricaron en Cartago en los siglos IV y III a. C. Se trata por tanto de objetos que siguen llegando hasta una época bastante tardía, posiblemente a través del comercio emporitano con Ebussus, como luego discutiremos. Lo que sí está claro es que estos productos no sirven para dar una cronología a los niveles de excavación donde aparecen, puesto que los mismos escarabeos no la tienen, habida cuenta los problemas de adscripción a los distintos talleres, su carácter repetitivo, a veces inexacto, su mala calidad y el desconocimiento en general, de su difusión³⁸.

También de pasta vítrea son los *aryballos* de producción oriental que encontramos en varios de los yacimientos del Languedoc y Empordà. En la necrópolis de Gran Bassin II, en un contexto de tercer cuarto del siglo VI a. C., aparecieron fragmentos de dos piezas con decoración incisa en retícula que Benoit considera de origen rodio o de Naukratis³⁹; fragmentos de otros se han hallado en Montlaurès⁴⁰, Ensèrune y Pech-Maho⁴¹. Un ejemplar de estos aryballos «egiptizantes» procede de la poco conocida necrópolis del Portixol en Emporion⁴². Es de color verdoso y tiene dos círculos inscritos con una cruz y una estrella en su interior, en la base⁴³. Como precedente también de Naukratis se cataloga un vasito en forma de erizo vidriado en verde que según García y Bellido, siguiendo a Cazurro, se encontró en la misma tumba que una cabeza de pantera en bronce⁴⁴.

³³ Jannoray, *Ensèrune*, cit. p. 406, n. 6.

³⁴ O. et J. Taffanel, *Le Cayla de Mailhac*, 1938, p. 39.

³⁵ Y. Solier-H. Fabre, en "Bull. de la Sc. d'Étu. Scint. de l'Aude", 65, 1966, p. 79.

³⁶ Y. Solier, en "Omaggio a Benoit", p. 144, not 4; cf. P. Cintas, *Amulettes puniques*, pp. 56-60.

³⁷ J. Padro, *Los escarabeos de Emporion*, cit.

³⁸ A. Arribas-J. Wilkims, *La necrópolis fenicia del Cortijo de las Sombras (Frigiliana, Málaga)*, en "Pyrene", V, 1969, p. 207. Ultimamente una especialista como Ingrid Gamer-Wallert ha insistido en este aspecto totalmente negativo de los escarabeos como material arqueológico susceptible de facilitar ninguna cronología. I. Gamer-Wallert, *Consideraciones sobre el escarabeo de Frigiliana (Málaga)*, en "Pyrenae", 11, 1975, pp. 63-70; Id., *Aegyptische und ägyptisierende Funde von der Iberischen Halbinsel*, Beihefte Tübingen, Atlas des Vorderen Orients, Reihe B (Geisteswissenschaften), Nr. 21, Dr. Ludwig Reichert Verlag, Wiesbaden 1978, 313 pp., 121 figs., 2 mapas, 71 láms.

³⁹ O. et J. Louis, Taffanel, *Le premier age du Fer... II*, pp. 62-69.

⁴⁰ Ph. Helena, *Les origines...*, cit., p. 358, nota 3; en "Bull. Arch. Narb.", 8.

⁴¹ F. Benoit, *Recherches...*, cit. p. 67, nota 12.

⁴² G. Trias, *Las cerámicas griegas de la Península Ibérica*, 2 vols., Valencia 1967-1968, I, pp. 41-42.

⁴³ A. García y Bellido, *Hispania Graeca*, II, p. 151, n. 14, con toda la bibliografía previa. Lám. LXVI.

⁴⁴ Id., *ob. cit.*, pp. 24 y 151, n. 15, lám. LXVI, también con toda la bibliografía anterior.

Fruto de esta producción semita llegaron a nuestras costas objetos cerámicos con una función de tipo ritual o religioso, no meramente de recipientes contenedores como las ánforas. Nos referimos a las *plaquitas* que representan a Baal Hammón y los *quema-perfumes* en forma de Demeter-Tanit encontrados en Ensèrune; los primeros además en otros yacimientos.

Estas terracotas se encuentran también en la Península Ibérica, además de Ebussus, en la zona de Levante y Sudeste, y en el área gerundense tenemos en Ullastret una placa parecida a la de Ensèrune, mientras en este mismo yacimiento y en Emporion se hallaron los llamados pebeteros o quemadores de perfumes en forma de cabeza femenina. Seis son los ejemplares emporitanos: dos proceden de la Neápolis y sólo conocemos que iban asociados a cerámica campaniense por lo que Puig y Cadafalch les da una cronología de siglo II a. C.⁴⁵ Otros tres proceden de la necrópolis de Las Corts y por el ajuar que los acompañaba dan una cronología de fines del siglo -III-inicios del -II⁴⁶.

Fue García y Bellido quien por primera vez estudió este conjunto, conectándolo con el mundo griego⁴⁷, aunque adoptando el determinativo «Demeter-Tanit» ante la duda en la identificación de la supuesta divinidad que estos thymateria representaban. A la relación de hallazgos que daba García y Bellido, Ana María Muñoz añadió algunos más en una monografía sobre el tema⁴⁸, si bien el área de dispersión de estas terracotas es siempre la misma: el Empordà (Emporion, Puig de Sant Andreu), en Ullastret, Ensèrune⁴⁹ con un ejemplar, poblados del Vallés (Can Fatjó en Rubí, Turó de Can Oliver en Sardanyola) o el de Puig Castellar en Santa Coloma de Gramanet y los de la zona de la desembocadura del Ebro: Castellet de Banyoes (Tivissa) o Camarles (Tortosa). Fuera de Catalunya se encuentran en la zona del Sudeste, Alicante, Tossa de Mar en Benidorm, la Alcudía y el cementerio viejo de Elche, la necrópolis de la Albufereta; Murcia (necrópolis de Cabecico del Tesoro, Verdolay) y Almería (Villaricos: varios centenares)⁵⁰.

Pese a la gran abundancia de bustos de una deidad femenina que ha proporcionado la cueva de Es Cuyram, en Sant Vicenç, Ibiza, sólo se han hallado tres pebeteros en este yacimiento y uno en Can Jai (Sant Llorenç). Los mismos tipos aparecen en Cartago (necrópolis de Rabs y del Odeón), en Salambo, Sidi-ben-Said y Tamuda en el Norte de Africa, así como en Cerdeña.

Los yacimientos de Cartago e Ibiza permiten adscribir estas piezas al culto de Tanit-Demeter ya que la diosa griega, y más tarde la romana Ceres, se asimilan a la Gran Madre de los cartagineses (Diodoro, XIV, 77: adopción oficial del culto greco-siciliano de Demeter y Coré por los cartagineses tras la peste que el año 396 a. C. diezmó a su ejército en Sicilia). Sin embargo, no todos los autores

⁴⁵ J. Puig y Cadafalch, *La colonia grega d'Empuries*, en "Annuari de l'Institut d'Estudis Catalans", vol. VI, Barcelona, 1915-1920, pp. 705-706, fig. 544.

⁴⁶ M. Almagro, *Las necrópolis...*, cit., incineraciones nn. 102, 104 y 158, pp. 345-347, fig. 327, lám. XVII, 2; fig. 330 y p. 379, fig. 384, lám. XVII, n. 4.

⁴⁷ A. García y Bellido, *Los hallazgos griegos en España*, Madrid 1936, p. 137; Id., *Hispania Graeca*, 1948, II, p. 204.

⁴⁸ A. M. Muñoz, *Pebeteros ibéricos en forma de cabeza femenina (De coroplastia ibérica, I)*, Inst. de Arqueología, Universidad de Barcelona, Publicaciones Eventuales, n. 5, Barcelona 1963.

⁴⁹ C.V.A., *France*, n. 6: Collect. Mouret (Fouilles Ensèrune), París 1926, p. 9, lám. 337, nn. 34 y 35.

⁵⁰ Véase el mapa de dispersión en A. M. Muñoz, cit., p. 28.

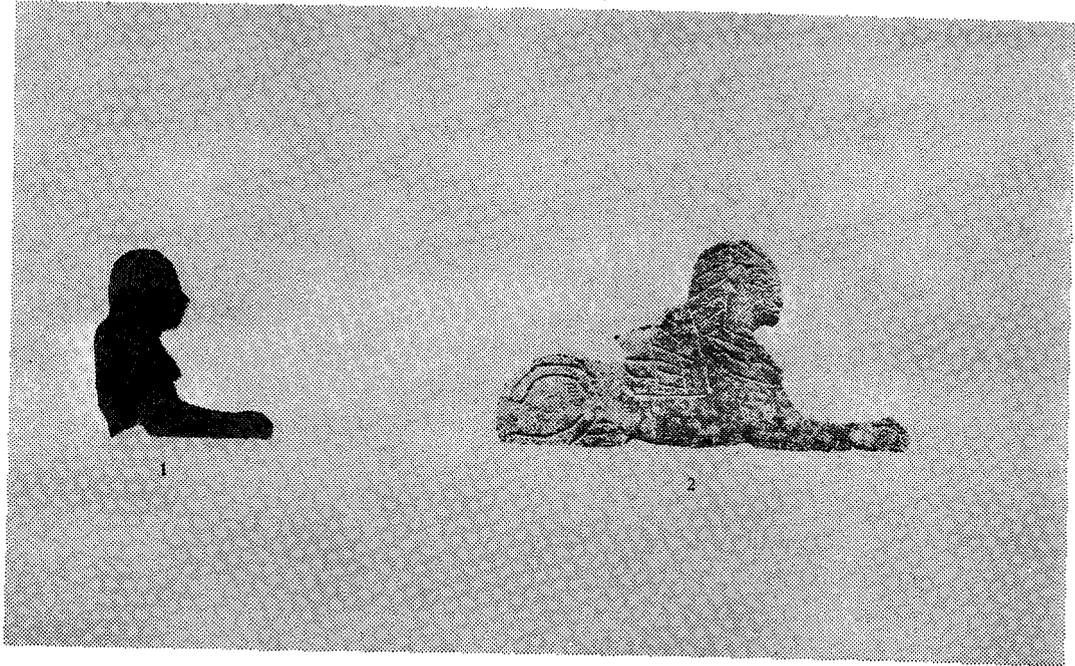


Fig. 1

Fig. 2

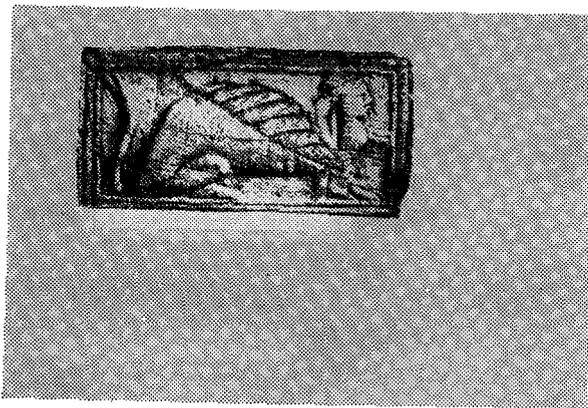


Fig. 3

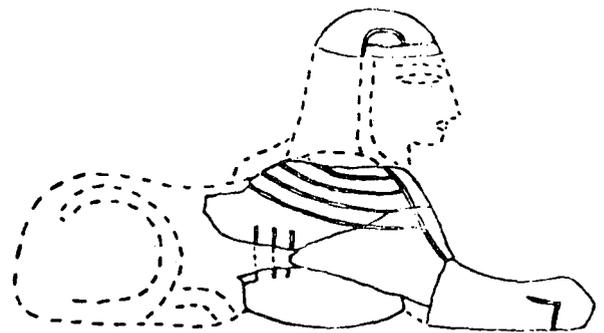


Fig. 4

Lám. 5.—1, esfinge de marfil de Ibiza; 2, esfinge de hueso de Ullastret; 3, placa de hueso de Ibiza; 4, esfinge de hueso de Monte Sirai.

están de acuerdo en tal asimilación y el culto a Demeter se adoptaría sin sincretismos, siendo su culto independiente.

Apante el significado de la figura, nos interesa más la cronología de estas piezas y las relaciones que motivaron su presencia en el Empordà. Tres ejemplares de Ullastret, a falta de una cronología para el de Ensèrune, ofrecen unas fechas que pueden concordar con las dadas para los emporitanos. El primero se sitúa en los siglos -IV-III, el segundo hacia el 250 a. C. y el tercero a fines de este siglo -III⁵¹.

Estas fechas, del siglo -IV al -II, son las que en general convienen a todos los yacimientos donde han aparecido las piezas.

Aunque puede aceptarse una influencia directa sobre la Península de tipos griegos de la Magna Grecia, lo más lógico es pensar que Emporion pudo jugar un papel importante en la difusión de estas terracotas que, lo mismo que los escarabeos o las ánforas púnicas y algunas formas cerámicas, de las que se va a hablar a continuación, muestran un continuo contacto de Emporion con el mercado del sudeste peninsular, jugando Ebussus un papel importante en este circuito. No sería difícil, dado que la producción de Cartago no parece suficiente más que para cubrir el mercado norteafricano y lo mismo parece de los escasos ejemplares emporitanos, que se fabricaran estos quema-perfumes en la zona del Sudeste donde las bases cartaginesas se refuerzan en estos siglos -IV y -III. Sin embargo, aunque el modelo sea exótico, tampoco ha de excluirse una fabricación local, clara en algún caso (Ullastret).

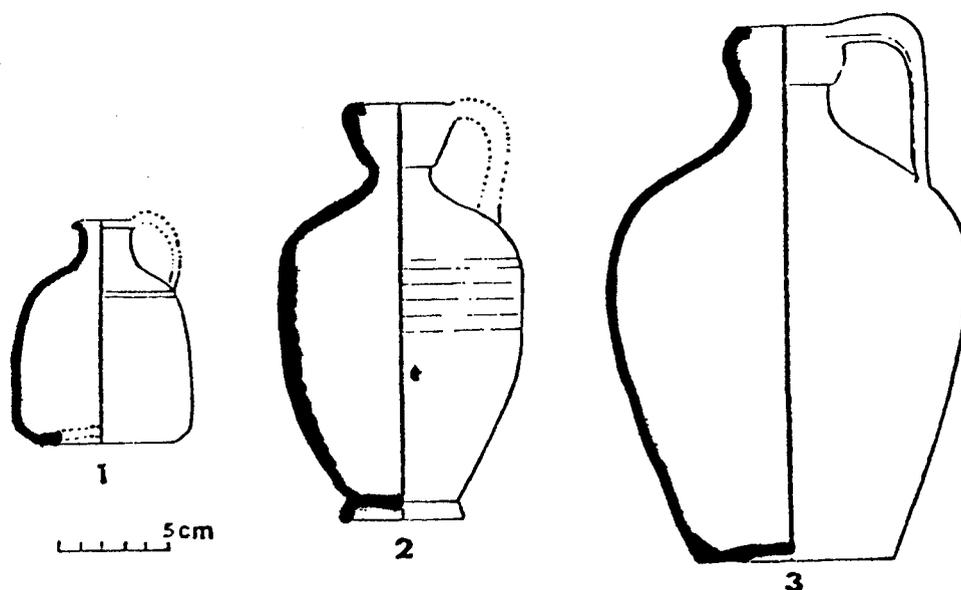
Más interés aún tiene dentro de estos contactos entre el Empordà y el mundo púnico, la *esfinge de hueso* descubierta en 1971 en Ullastret, al final del estrato V, en la zona de la cantera. Apareció en el estrato V, junto a la roca natural, y aún cuando los materiales estaban mezclados, predominaban en aquel estrato la cerámica tipo jonio-focense del siglo VI a. C. (Lámina 5).

La placa mide 7,3 cm. de longitud por 3,5 cm. de altura y 0,3 de grosor. Es prácticamente idéntica a un ejemplar de la necrópolis ebussitana de Puig dels Molins (Lámina 5), aunque la talla y el estilo de la de Ullastret son de inferior calidad quizá debido a que el hueso es más difícil de trabajar que el marfil. Las facciones de la esfinge son idénticas en ambas piezas y la de Ullastret es alada, mientras la ebussiana, por su incompleto estado, no es seguro que lo fuera.

No hay duda que la esfinge de Ullastret procede de un taller púnico, quizá de la misma Ebussus o quizá de Cartago⁵². En todo caso su canal comercial se haría vía Ebussus y Emporion. Recordemos, además de los thymateria y terracotas de tipo cartaginés, las ánforas púnicas y las abundantes monedas de la ceca de Ebussus que se han encontrado en Ullastret.

⁵¹ A. M. Muñoz, cit. p. 15; M. Oliva, *Excavaciones en la ciudad ibérica de Ullastret (Gerona)*, "Anales del Instituto de Estudios Gerundenses", X, 1955, pp. 380-381, lám. XVI, 2 y fig. XXVII; vol. XI, 1957, pp. 50, 60-61, fig. 55 y vol. XIII, 1959, fig. 34; Id., *Campañas de excavaciones en Ullastret (Gerona)*, VI C.N.A. Oviedo 1959, Zaragoza 1961, pp. 151-153.

⁵² M. E. Aubet, *Dos marfiles con representación de esfinge de la necrópolis púnica de Ibiza*, en "Riv. Studi Fenici", vol. I, 1, 1973, Roma, Consiglio Nazionale delle Ricerche, pp. 60-68.



Lám. 6.—Olpes de los poblados de Moulin, en Peyriac (1) y Pech-Maho (2, 3). Son formas ibero-púnicas (según Solier).

El estilo de estas piezas de Ebussus y Ullastret está relacionado con la escuela de grabadores de Cartago de los siglos -VII-VI. La estratigrafía parece mostrar que la de Ullastret llegaría en este último siglo ⁵³.

Todos estos objetos son de tipo suntuario y como se desprende de su escaso número, rarezas fácilmente identificables en su origen oriental. Por el contrario, se empieza ahora a considerar la posibilidad de entrever en la *tipología cerámica* los prototipos antiguos, orientales, de los que habrían evolucionado estos objetos de uso más práctico, como ya se conoce para las ánforas púnicas de tipo B. Esta labor es sobre todo obra de Solier ⁵⁴. La labor no es fácil y son aún pocas las formas cerámicas que permiten inducir su origen en aquellos modelos semitas. Para Solier podrían entrar en esta categoría las cerámicas pintadas con decoración de una banda rojiza y líneas paralelas más oscuras que en contextos antiguos (s. -IV-V) aparecen por ejemplo en Montlaurès y otros yacimientos litorales como Pech-Maho. Sin embargo, es por ahora imposible discernir entre estos numerosos fragmentos de cerámica «de bandas» que aparece en todos los yacimientos del Languedoc, cuales talleres podrían en origen imitar modelos púnicos. Tampoco se hace más fácil el trabajo para un momento cronológicamente más avanzado, como la época de las guerras púnicas. Encuentra el autor que dos tipos de olpes que aparecen en estos yacimientos tienen paralelos en Cartago y la Península Ibérica. El primero (Lámina 6, 1) apareció en Peyriac-de-mer y Pech-Maho; presenta una pasta muy semejante a las de las ánforas D3 y D, E. En gran cantidad, la misma forma, con la misma cronología, figura en Cartago y en Cabo Bon (tipo 128 de Cintas) y formas muy parecidas se encuentran en el Levante peninsular (Bastida de les Alcuses).

⁵³ Otro estudio importante sobre estas piezas es el de S. M. Cecchini, *Una sfinge in osso da Monte Sirai*, en "Riv. di Studi Fenici", IV, 1, 1976, Roma, Consiglio Nazionale delle Ricerche, pp. 41-48.

⁵⁴ Y. Solier, en "Omaggio a Benoit", II, pp. 145 y ss.

La forma 2 (Lámina 6, 2) (143-145 de Cintas) también se ha encontrado en Peyriac-de-mer y Pech-Maho asociada a jarras de cerámica «gris emporitana», «platos de pescado», crátera campaniense y copa NIKIA. De igual cronología que el tipo precedente, aparece en numerosos yacimientos peninsulares, nordafricanos y de Cerdeña (Emporion, Cabecico del Tesoro, La Escuera, La Serreta d'Alcoi, Jumi-lla, L'Albufereta; Cartago, Djidjelli, Orán y Caralis en Cerdeña). Ahora bien, estas formas en el mismo Cartago se inspiran en modelos griegos y fueron muy imitadas. Teniendo en cuenta el número de ejemplares hallado en Empuries, apunta Solier la posibilidad de su origen en un taller de esta zona, puesto que su técnica excluye la presencia de talleres en el Languedoc, o quizá en un taller del Sur de la Península, vista la estrecha analogía que estas formas presentan con las ánforas púnicas tipo D3.

Las conclusiones de este apartado sobre el comercio semita en el área entre el Hérault y el Tordera podría ser: pervivencia de relaciones continuadas de tipo comercial cuyos prolegómenos se habían dado antes del 600 a.C. Después de esta fecha podemos darle el nombre de comercio púnico o cartaginés. Durante los siglos -VI y parte del -V, puesto que la batalla de Alalia y la rivalidad etrusco-focéa-púnica ya se ha valorado en su justa medida, las importaciones llegan en mayor número que las etruscas al litoral del Rosselló-Languedoc y al norte del Hérault. Este comercio lo centraliza Emporion a través de Ebussus, sin prejuicio de que en el siglo -VI los mercaderes cartagineses llegaran directamente a esta zona, siguiendo la tradición de épocas pretéritas (así parece indicarlo la presencia de los Helysiques, indígenas del área de Narbona, en la batalla de Himera al lado de los cartagineses e inicios del siglo -V) (Herodoto, VII, 165). El tipo de materiales (ánforas) presentes y la ausencia de otros objetos propios de lugares de hábitat, inclina asimismo a esta conclusión (ausencia de cerámicas de «barniz rojo» o lucernas).

Estas buenas relaciones y su carácter de puerto franco harán que se atribuya a Emporion una política filo-cartaginesa que no parecen demostrar los hechos políticos. Fruto de esta influencia será la acuñación de monedas imitación de las cartaginesas en esta área (Rhode). En época más avanzada (siglos IV y III a.C.) con el reforzamiento de las bases cartaginesas en el Sur y sureste peninsular, las ánforas, cerámicas y demás importaciones que llegan hasta el Rosselló y Empordà tienen esta procedencia. Sin embargo, los estudios estadísticos antes expuestos, señalan la recesión de este comercio. A propósito de la posible llegada de estos productos por obra de sus aliados, los etruscos, en un reciente trabajo hemos expuesto las diversas opiniones respecto a la época precolonial⁵⁵. Para este comercio en fechas más recientes se usa siempre como documento que abonaría esta hipótesis la nave etrusca de Cap d'Antibes que contenía una lucerna púnica de dos picos junto a cerámica etrusca y la asociación de ésta con el ánfora púnica tipo A en los yacimientos reseñados más arriba. Aunque puede aceptarse que naves etruscas llegaran a Emporion, sería sólo hasta mediados del siglo -VI, momento en que, como se ha visto, cesan las importaciones etruscas en el Languedoc Occidental y Noreste de Catalunya. Por otra parte, dada la ausencia de bucchero en el Sur

⁵⁵ A. Pujol Puigvehi, *La precolonización en el área entre el Tordera y el Hérault*, en "Annals de l'Institut d'Estudis Empordanesos", 1981-1982, pp. 13-40.

peninsular y en Ebussus, podríamos excluir esta hipótesis⁵⁶ y admitir que las ánforas y cerámicas púnicas y pacotilla egíptizante serían distribuidas por Emporion que sería frecuentada por comerciantes cartagineses durante todo el siglo -V e inicios del -IV. El mapa de distribución de las ánforas púnicas justifica tal aseveración: el área comercial de Emporion, a ambos lados de las Alberes, es donde aparecen con profusión en todas las épocas, mientras resultan mucho más escasas al oeste del Hérault. Y es más; no sólo Emporion ha dado gran número de estos recipientes sino que pronto, en esta área entre el Tordera y el Hérault, los indígenas imitarán la forma y crearán la llamada «ánfora de boca plana» o de la costa catalana que tanto éxito tendrá en los siglos inmediatos.

Estos contactos de Emporion con el mundo púnico de Ebussus y del sur de la Península justificarían su fortalecimiento y poder comercial en el siglo V a. C., precisamente una época de decadencia para Massalia. Queda claro, pues, siendo el testimonio numismático definitivo, que Emporion sigue en estos momentos unas directrices comerciales totalmente independientes.

Importaciones griegas

Acabamos de decir que el siglo -V es la gran época de Emporion. Después del establecimiento en la Paliópolis (600-575) los focenses se afianzan en tierra firme (575-525) y esta factoría-Neápolis-recibirá a partir del último cuarto del siglo -VI una gran corriente comercial ática. Que Emporion tardará en convertirse en un centro comercial importante y por tanto que su radio de acción durante los tres primeros cuartos del siglo -VI es muy reducido, lo muestra claramente la cerámica que le llega. Se trata de los mismos productos que hallamos en Massalia que, aparte la posibilidad de que arribaran directamente naves etruscas o púnicas a su puerto, es quien mayoritariamente la nutre de productos orientales: cerámicas corintias, chipriotas, copas jonias (A1, B1/B2, B2), gris «de Asia Menor», ánforas micáceas, etc... Su presencia en el Empordà está atestiguada, además de Emporion, en algunos ejemplares de Ullastret. En Emporion son: Paliópolis (estado IX): copas tipo A2 de barniz negro (2 fragmentos de borde); un fragmento de borde del tipo B1; un fragmento de vientre del tipo B1/B2; un fragmento de borde de lékanide. En la cerámica de bandas marrón-rojiza: una copa de borde reentrante; fragmentos de cuello de cuatro oenochoes.

En la Neápolis: copas tipo B2 (Lámina 8, 1); B3 (Lámina 9, 7); lékanis, olpe, ánfora. Con pintura marrón-vinosa: oenochoes, ánforas⁵⁷.

Pronto empezarán las imitaciones indígenas (cerámica griega de Occidente) siendo frecuentes en Emporion y en los dos yacimientos de Ullastret, junto con el tipo que los arqueólogos franceses bautizaron como «iberolanguedociense», con formas y decoraciones originales que pueden considerarse ya producción autóctona y algo más que simples imitaciones.

⁵⁶ E. Sanmartí, *Materiales cerámicos griegos y etruscos de época arcaica en las comarcas meridionales de Cataluña*, en "Ampurias", 35, Barcelona 1975.

⁵⁷ P. Rouillard, *Les céramiques peintes de la Grèce de l'Est et leurs imitations dans la Péninsule Ibérique: Recherches préliminaires*, en "Les céramiques de la Grèce de l'Est et leur diffusion en Occident", Colloques Internationaux du C.N.R.S., n. 569, París 1978.

Forzada por la crisis de Massalia, Emporion desarrollará en el siglo -V una política comercial independiente e intensificará sus relaciones con los púnicos. Además, las primeras monedas anepígrafas que circulan por la zona imitan los tipos atenienses, lo que prueba la integración de Emporion, aún dentro del siglo -VI, al circuito comercial de Atenas por medio de relaciones directas (Emporion, Tarento y Etruria serán los tres focos receptores en el paso del siglo -IV al -V) o indirectas (a través de Rhegion y Zancle)⁵⁸. Refuerza la tesis la presencia de cerámicas calcídicas en Emporion⁵⁹ y de monedas de Cumas, Hyele, Tarento, Siracusa, Leontinoi, Mesina, etc... todas ellas ciudades de este circuito comercial ático.

Esta época de «floruit», además de la acuñación de moneda propia se reflejará en la ampliación de su hasta ahora modesto mercado, difundiendo estas producciones áticas, en un momento en que no se encuentran en Massalia⁶⁰.

Rhegion y Zancle, guardando el Estrecho de Mesina, eran fundaciones coloniales de Chalcis, en Eubea. Ambas pueden haber jugado un papel de primer orden en la llegada de las primeras importaciones griegas a Massalia. Durante el siglo VI a. C., tanto Massalia como Etruria importan cerámica de Atenas y Corinto de muy buena calidad. Dado que por estas fechas los atenienses no habían aún entrado en la gran corriente colonizadora y tampoco habían organizado su flota comercial, se piensa que sus productos cerámicos, junto con los de la vecina Corinto, podrían haber llegado a Etruria y Massalia por medio de los focenses, quienes podrían comerciar con estos vasos de calidad gracias a sus buenas relaciones con las colonias calcídicas del estrecho de Mesina⁶¹. Massalia traspasará estos productos a su filial Emporion quien a su vez los difundirán entre los indígenas de su hinterland. Sin embargo, durante los tres primeros cuartos del siglo -VI ya se ha apuntado que este papel difusor de Emporion es muy reducido más allá del Empordà. Sólo podemos mencionar un fragmento de kilyx de banda con decoración floral fechado en el tercer cuarto del siglo -VI hallado en el poblado de Burriac (Cabrerá de Mataró)⁶² y otra muestra en Vallgorgina⁶³ y en el yacimiento de la Peña de Moro, en Sant Just Desvern, en la desembocadura del Llobregat⁶⁴. También dio cerámica griega del siglo -VI el yacimiento del Coll del Moro de la Serra d'Almons, en Tarragona⁶⁵.

⁵⁸ J. J. Jully, *La céramique attique de la Monédière Bessan (Hérault)*, Col. Latomus, vol. 124, 1973.

⁵⁹ G. Trias, *Las cerámicas griegas...*, cit., I, pp. 36-38.

⁶⁰ F. Villard, *La céramique grecque de Marseille (VI^e-IV^e siècles). Essai d'Histoire économique*, París 1960, p. 117.

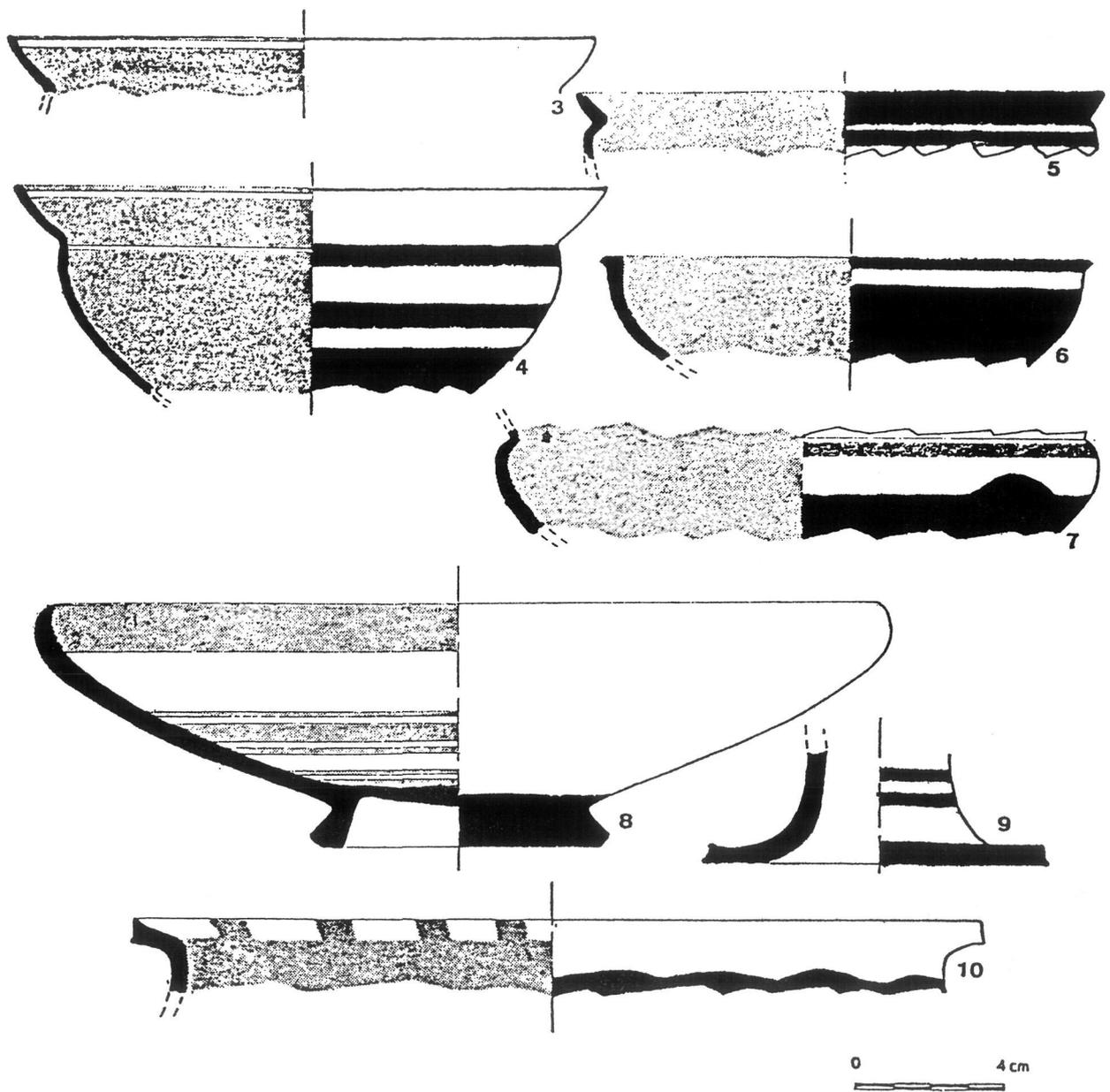
⁶¹ G. Vallet, *Rhegion y Zancle*, París 1958, p. 198; J. P. Morel, *Les phocéens en Occident*, en "La parola del pasato", Nápoles, 1966, pp. 400-401.

⁶² M. Ribas-R. Martín, *Hallazgo de silos ibéricos en Burriac (Cabrerá de Mar)*, en "Ampurias" XXII-XXIII, 1960-61, p. 303, fig. 7; G. Trias, *Las cerámicas griegas...*, cit., I, p. 244, n. 1, II, lám. CXXXVI, 3.

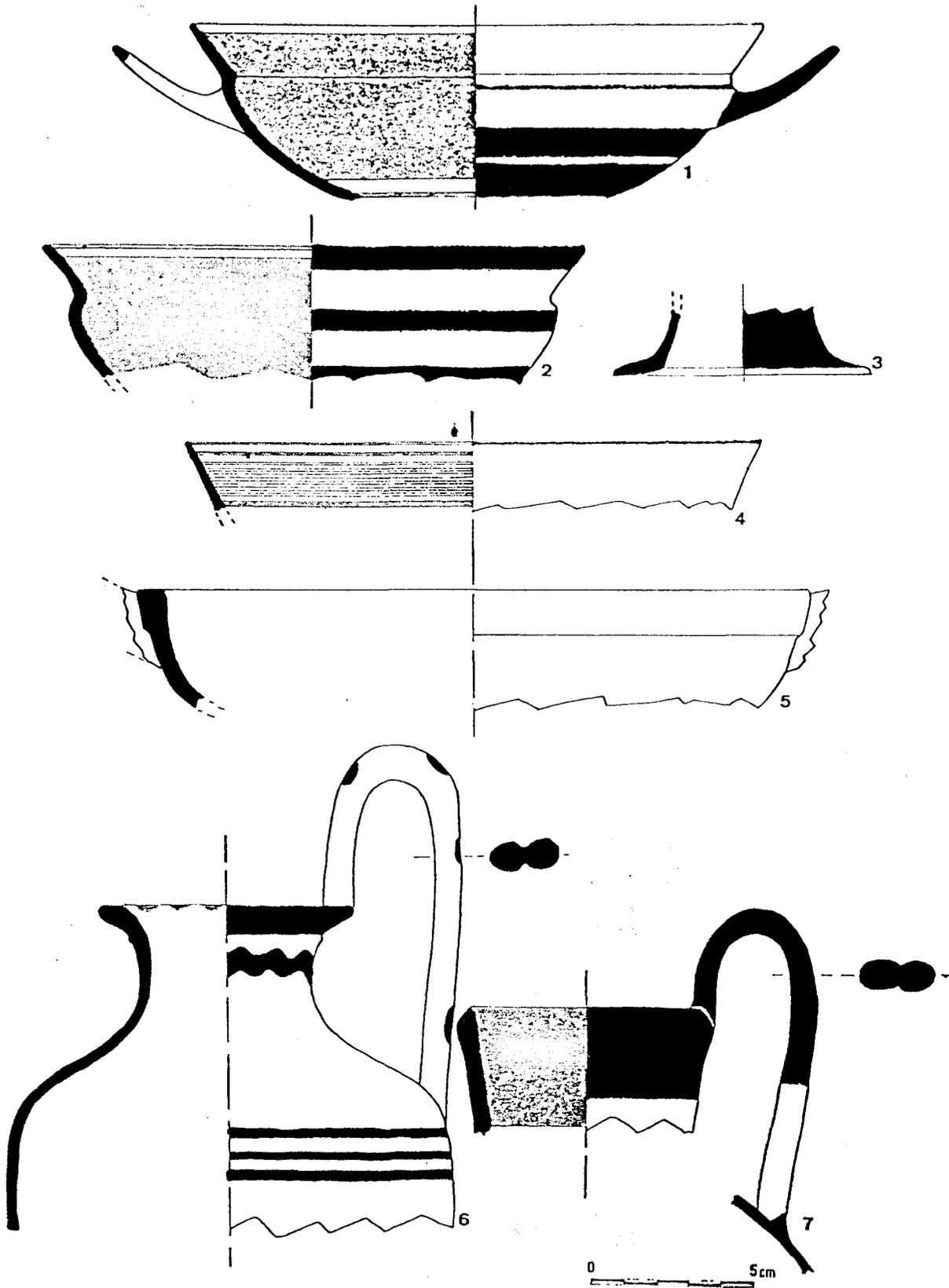
⁶³ R. Pascual-J. Barbera, *El yacimiento perromano de Puig Castell (Vallgorguina. Barcelona)*, en "Ampurias", XXVI-XXVII, 1964-65, pp. 233-245, fig. 8.

⁶⁴ G. Trias, *Las cerámicas griegas...*, cit., I, p. 251, lám. CXXXVII, 7; J. Barbera-E. Sanmartí, *Primeros resultados de las excavaciones realizadas en el poblado "La Peña del Moro" (Sant Just Desvern. Barcelona)* en XIV C.N.A.; Id., en "Cuaderns de Treball", cit. 1979; Id., *La Peña del Moro de Sant Just Desvern*, en "Simposi Internacional. El origins del món ibèric", "Ampurias" 38-40, Barcelona 1976-78 (1981), fig. 4, pp. 295-305. Se trata de un kilyx del tipo de los Pequeños Maestros" y una copa de barniz negro tipo B2.

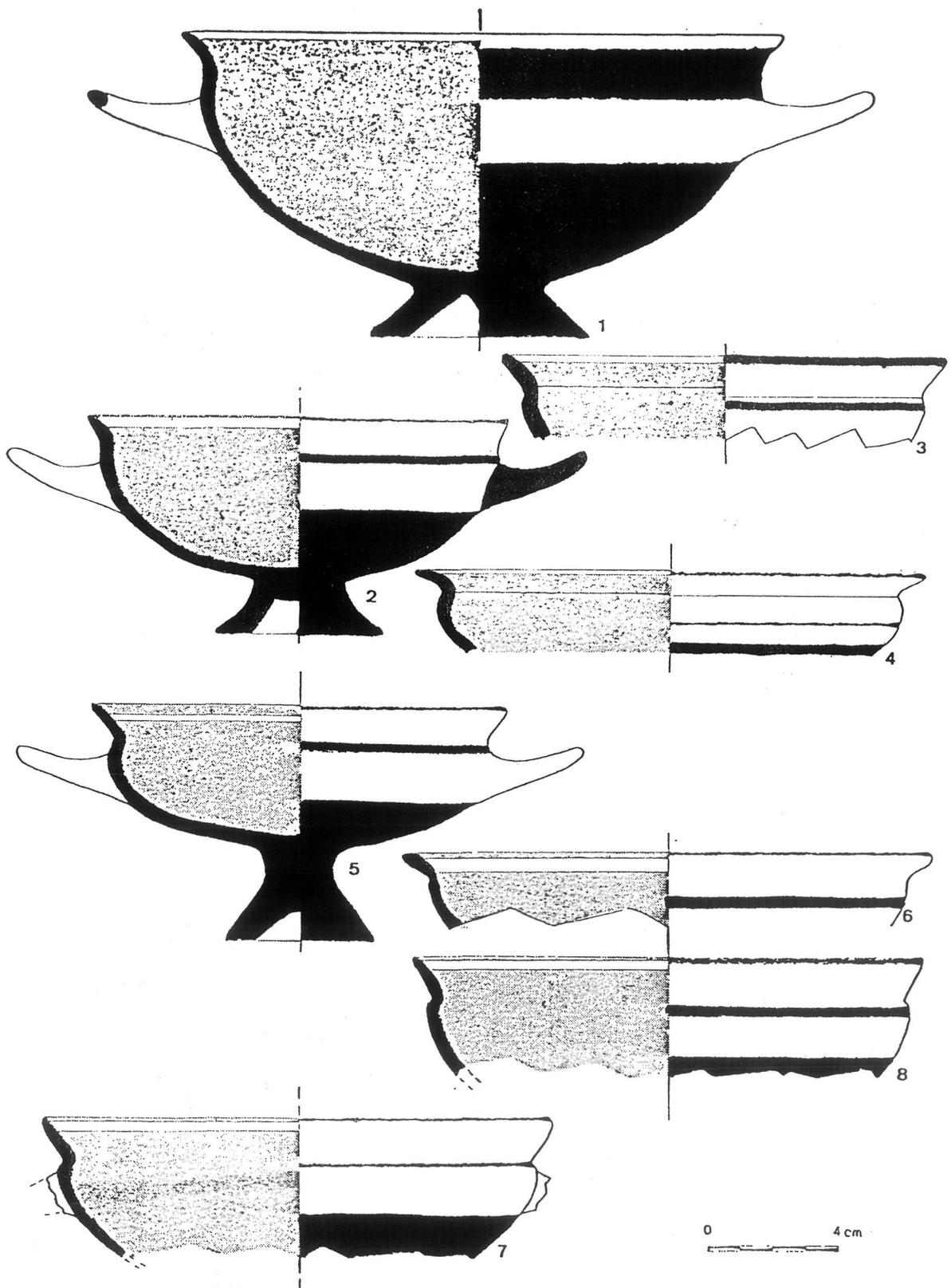
⁶⁵ E. Sanmartí, *Materiales cerámicos griegos y etruscos...*, cit. p. 223.



Lám. 7.—Cerámica con barniz negro o marrón-rojizo de la Grecia del Este procedente del estrato IX de la Paliapolis de Emporion; los nn. 9 y 10 podrían ser imitaciones locales.



Lám. 8.—Cerámica de barniz negro de la Grecia del Este procedente de la Neápolis emporitana (de Rouillard, 1978).



Lám. 9.—Cerámica de barniz negro de la Grecia del Este procedente de la Neápolis emporitana (de Rouillard, 1978).

Sin embargo, estas escasas muestras son suficientes para mostrar que las producciones exóticas, aún en número escaso, llegan a toda la zona litoral catalana, hasta la desembocadura del Ebro donde los poblados de su curso bajo reciben además cerámica etrusca y fenicia y escarabeos que, como ya se ha apuntado, podrían deberse también a otra corriente comercial distinta de la focéa, aunque no dudamos que Emporion sería el agente más importante en esta difusión.

Puede afirmarse la escasez de importaciones griegas arcaicas en Catalunya fuera del hinterland emporitano, hecho ya señalado por G. Trias ⁶⁶.

En el Empordà, en cambio, además de la misma Emporion, ofrecen cerámicas griegas de este primer momento yacimientos como Ullastret y Pontós. Lo mismo podemos decir de todos los establecimientos situados entre Massalia y Emporion: Bessan (La Monedière), Cayla de Maillhac, Ensèrune, Montlaurès, Pech-Maho, Ruscinò, etc... En todo caso, se trata siempre de yacimientos costeros o en una situación no lejana a la costa, en caminos de fácil acceso (Maillhac, Ullastret). Dos hechos quedan claros de entrada: la mayor abundancia de cerámicas de importación (figuras negras) al Norte de las Alberes y su mejor distribución, y el carácter casi local de su presencia en el Empordà, centrada en Emporion. En los mismos yacimientos de Ullastret, a los que podría en buena lógica pensarse que llegaría esta cerámica desde Emporion, sólo está representada por un escaso 3% de toda la cerámica ática en el período entre 530-480 a. C. La Neápolis ofrece entre los años 530-450 un 23% de figuras negras, considerando tanto las piezas enteras como los fragmentos ⁶⁷.

Un recién aparecido estudio comparativo de la cerámica ática en algunos yacimientos de Rosselló y Empordà ha venido a llenar el vacío que sobre estas producciones existía hasta el presente ⁶⁸.

También es Emporion el único yacimiento que ofrece gran variedad de formas dentro de las figuras negras: oenochoes, cráteras de columnitas, lékanides, lekythoi, hydrias, olpes, skyphoi, platos pyxides, dinos, etc..., mientras en Ullastret sólo están presentes el xylix-skyphos, la copa y el lekythos. En concreto, el dinos, el olpe y el gran lekythos no aparecen fuera de Emporion en otros yacimientos ni de su hinterland ni del Languedoc Occidental, y formas «raras» como el lekythos arybalístico se dan en la colonia focense en gran profusión (en sus necrópolis). La forma más usual en Emporion y Ullastret dentro de las figuras negras es la copa con asas: más de 100 ejemplares. En los 18 ejemplares fragmentados de Ullastret sólo se encuentran representados el xylix de bandas (\pm 530) y el kylix de ojos y sus derivados (a partir del -530); a estos 18 fragmentos hay que sumar dentro de esta producción cinco fragmentos pertenecientes a dos lekythoi y 18

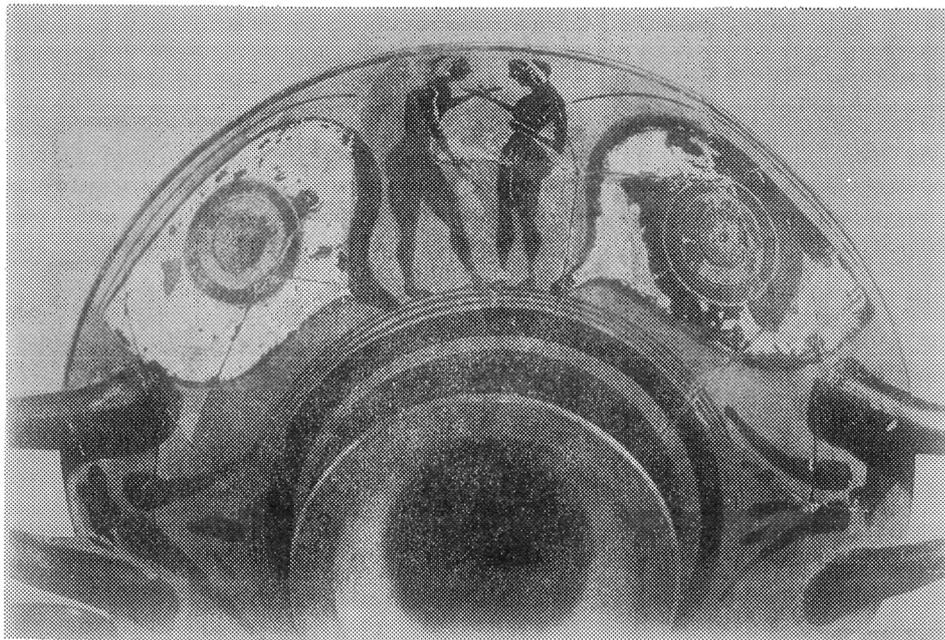
⁶⁶ G. Trias, *El impacto comercial y cultural griego en Cataluña*, II Simposio de Prehistoria Peninsular, 1963, pp. 145-163.

⁶⁷ J. J. Jully, *Les importations de céramique attique (VIe-IVes.) en Languedoc Méditerranéen, Roussillon et Catalogne*, en "Annales Littéraires de l'Université de Besançon", 30, 1980.

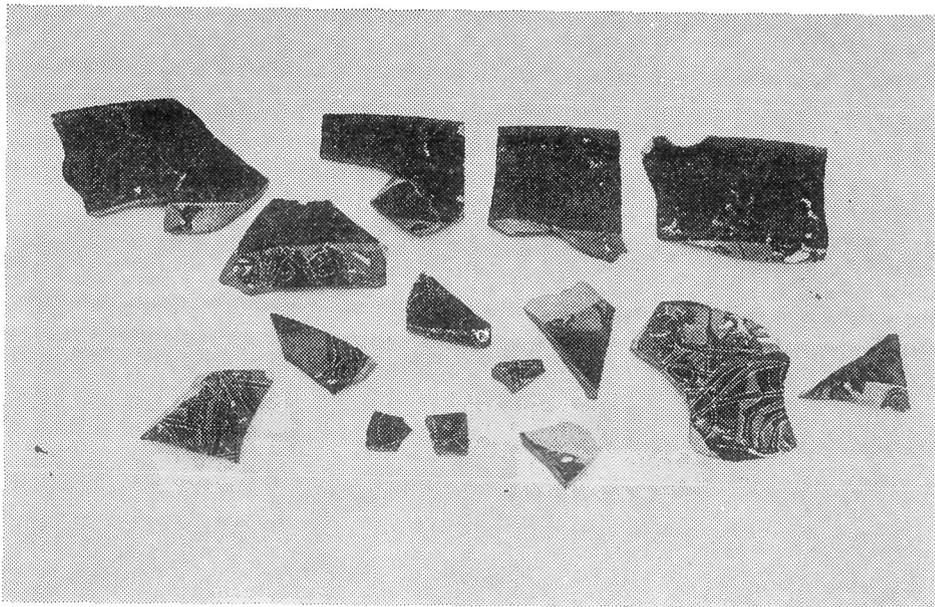
⁶⁸ El libro de Marina Picazo, *La cerámica ática de Ullastret*, Instituto de Arqueología y Prehistoria. Universidad de Barcelona, Publicaciones eventuales, n. 28, Barcelona 1977, es muy importante pero referido a un solo yacimiento. El de Gloria Trias sobre toda la Península sigue siendo importante y útil pero faltaba esta labor comparativa entre yacimientos vecinos, en especial Emporion, Ullastret y los del Languedoc Occidental para calibrar mejor la difusión y cronología de estas importaciones. Jully, J. J.: *Céramiques grecques oce de type grec et autres céramiques en Languedoc méditerranéen, Roussillon et Catalogne*, 1983.



Lám. 10.—Kylix ática de figuras negras de la Neápolis emporitana. Escenifica la lucha entre Héctor y Aquiles en presencia de Palas. Medios siglo VI.

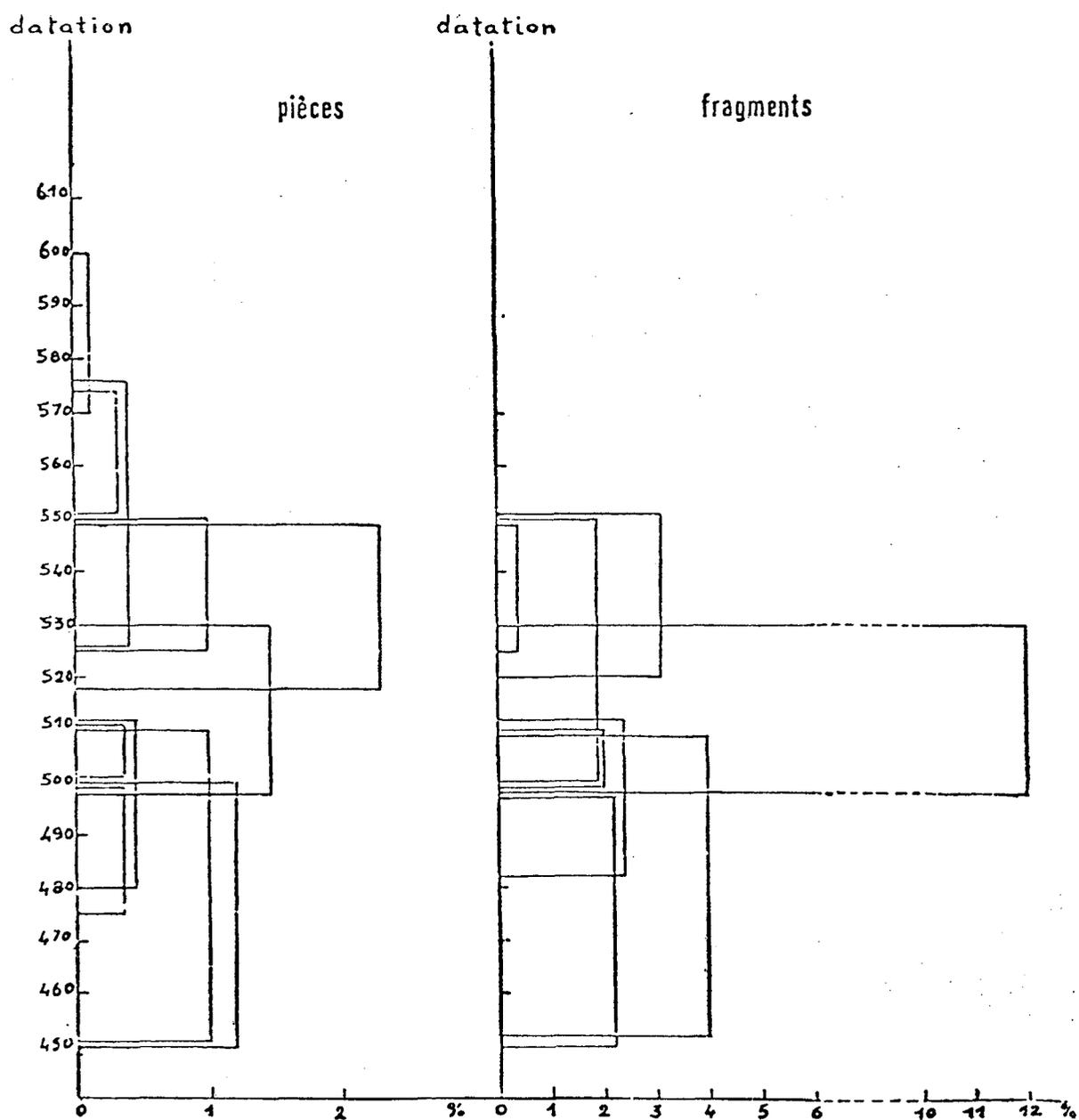


Lám. 11.—Kylix de la Neápolis emporitana, del estilo de figuras negras, representando unos luchadores y los típicos ojos apotrópicos.



Lám. 12.—Arriba, lekanis del estilo del Pintor del Washing; procede del Camp Triangular de Ullastret (c. 430 a.E.). Abajo, fragmentos de un kylix de figuras negras, una de las piezas más antiguas del poblado (clichés M. Picazo).

EMPORION. NEAPOLIS

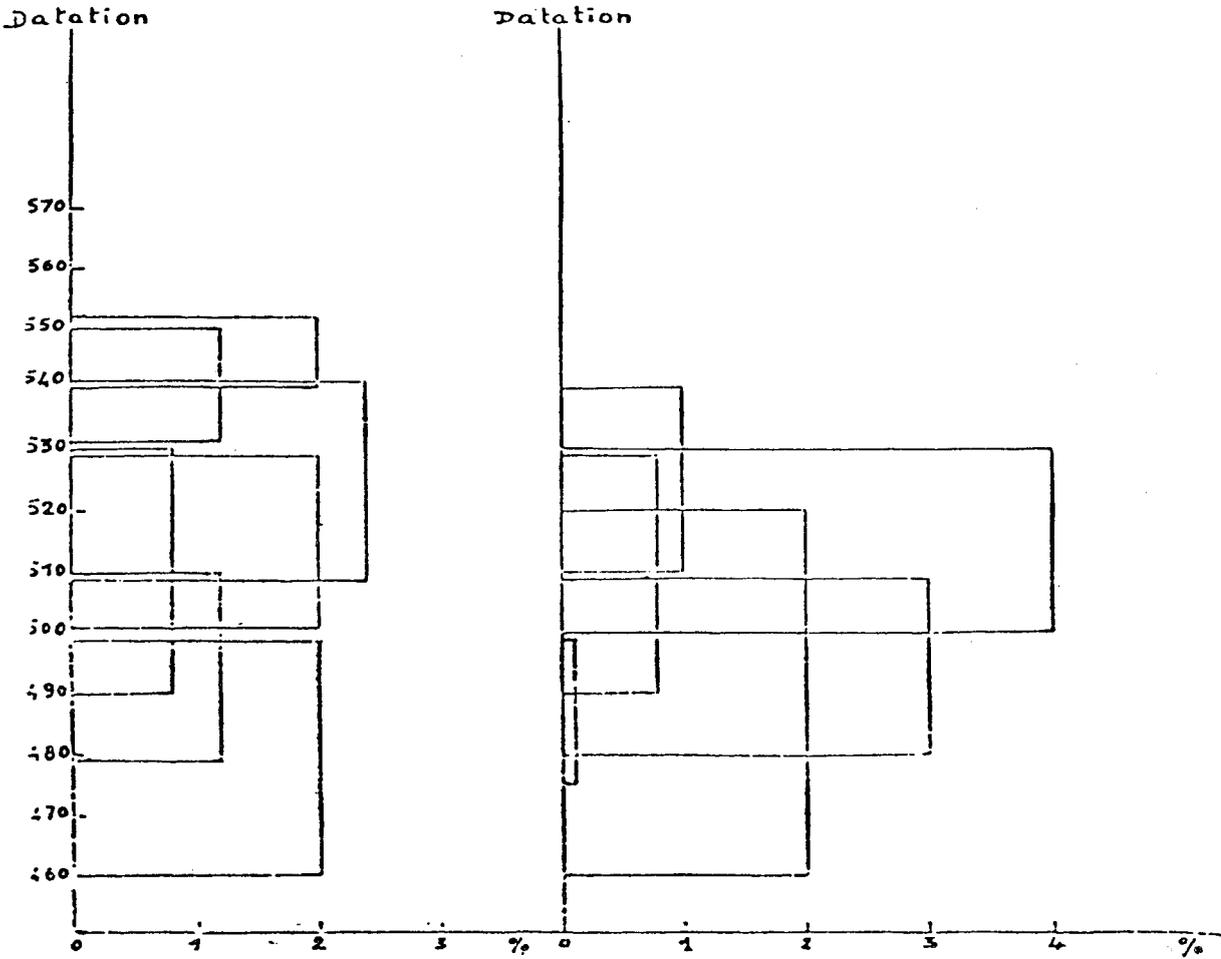


Lám. 13.—Tanto por ciento de la producción ática de figuras negras en el yacimiento (de July, 1980).

ENSÉRUNE (H): figures noires

pièces

fragments



Lám. 14.—Cuadro de los % de figuras negras en el habitat (de Jully, 1980).

kylix-skyphoi, más otros 95 fragmentos no inventariados de la misma forma (Lámina 11).

En los otros yacimientos del Rosselló el período de llegada de esta producción ática ofrece unas fechas similares a las de los dos yacimientos ampurdaneses; a Elne llegan cerámicas de figuras negras entre el -540 y el -450 aproximadamente; las mismas fechas son válidas para Ruscino, Pech-Maho y Ensèrune (presentamos cuadros de los % de la cerámica de figuras negras en Emporion y Ensèrune a lo largo del período (Láminas 13 y 14).

En Pech-Maho (Sigean) la forma más usual es la copa con asa, con más de 50 ejemplares, mientras la cratera de columnitas y el skyphos están representados sólo por 1 ó 2 ejemplares.

Ensèrune presenta las mismas formas con las mismas proporciones que Pech-Maho.

Montlaurès ha dado la misma proporción de kylices de asa pero presenta más variedad de formas: además de la cratera de columnitas y del skyphos, ha dado ánforas, dinos, kylix-skyphos, alabastron y lekithos.

En Ruscino (Castell-Rosselló) sigue siendo la kylix con asa la más abundante, igualada por la kotyle, skyphos y cratera de columnas (más de dos ejemplares) y con 1 ó 2 ejemplares de kylix-skyphos, plato y lékanis con tapadera.

En el Cayla de Mailhac la proporción de kylixes con asa es igual a la de los yacimientos anteriores y sólo la cratera de columnas y las anforitas están representados con 1 ó 2 ejemplares.

En La Monedière (Bessan) su proporción de kylix con asas iguala a la de la Neápolis (más de 100 ejemplares), seguida por los olpes, kylix-skyphoi, anforitas y lékanis con tapadera con más de dos ejemplares y la cratera de columnas y el skyphos con 1 ó 2.

Repetimos, pues, que los ejemplares áticos de figuras negras en los yacimientos del Languedoc Occidental pertenecen al período entre 530-500 a. C., a excepción de Colliure donde se documenta una kylix sin asa de mediados del siglo -VI y 9 ejemplares que pertenecen a la segunda mitad de siglo.

Antes de cerrar este breve resumen sobre las importaciones de cerámicas áticas de figuras negras entre el Tordera y el Hérault creemos obligado hacer una breve mención a Roses (Rhode), junto a Emporion, para recordar que no se han alcanzado aún estratos arqueológicos que proporcionen material ático de este siglo. Más adelante podremos mencionar algunas importaciones dentro del siglo -V.

En la primera mitad del siglo -V Massalia sufre una retracción económico-comercial que afectará a toda el área que ella abastecía durante el siglo anterior, a excepción de Emporion⁶⁹. Mientras Massalia disminuye de forma clara sus importaciones áticas, Emporion recibirá series importantes de esta procedencia, lo que se ha explicado como fruto de sus relaciones con el mundo púnico, en especial Ebussus⁷⁰. Recientemente, la investigación arqueológica permite poder afirmar que este célebre hiatus en las importaciones áticas que se pensaba existía en todos los yacimientos del área económica massaliota en la primera mitad del siglo V a. C., ha sido muy exagerado, así como las repercusiones del hecho de armas de Alalia,

⁶⁹ F. Villard, *Céramique ionienne et céramique phocéenne en Occident*, en "La Parola del Passato", CXXX-CXXXIII, 1970.

⁷⁰ G. Trias, *Las cerámicas...*, cit., p. XXXV.

para poner un ejemplo. No entraremos nosotros en las causas de la estrangulación económica de Massalia en este período⁷¹. Lo que sí está cada día más claro es que, en todo caso, la recesión económica de Massalia tiene sólo repercusiones locales. No sólo existe el caso de Emporion, con un brillante comercio con el Atica (directo o indirecto) sino que siguen llegando estas producciones áticas a La Monédière⁷², Montlaurès⁷³ y Ullastret.

Que *Emporion* sigue en la primera mitad del siglo -V en el circuito comercial que difunde la cerámica ática (¿focéo?) lo prueba que los vasos de figuras rojas de un mismo taller, de un mismo pintor, aparecen coetáneamente que en el emporio del Golfo de Roses, en Aleria (Córcega) y en el Languedoc Occidental, en La Monédière y Montlaurès.

Se han reconocido hasta 17 pintores de vasos áticos de figuras rojas presentes a la vez en Aleria y en Emporion (Brygos, escuela de Douris, Makron, el pintor de Euaion, el pintor de Penthesilea y seis discípulos de su taller, el pintor de splanchnoptès, el pintor de Veyes, el pintor de las Bodas, el pintor de Bruselas R 330, el pintor de Curtius, el de Heidelberg 211, el pintor de Koropi, el pintor de Eretria, el pintor de Calliope y el pintor de Disney. A inicios del siglo -V, el pintor de Iéna y el pintor Q)⁷⁴. Se constata por tanto la ausencia de hiatus por lo que hace referencia a Emporion y a su zona de acción, el Languedoc Occidental. El país de los Elysikes es visitado por los emporitanos que al aportar esta artesanía cerámica sustituye a Massalia en el rol que ésta había tenido durante la centuria precedente.

Sigue siendo la Neápolis emporitana la que también para la producción de figuras rojas presenta más diversidad de formas, figurando en primer lugar la copa, con o sin asas (más de 300 ejemplares), el skyphos y el kantharos de St. Valentin (unos 100 ejemplares). Procedentes de las necrópolis, figuran la crátera de columnitas, la crátera campana, el pelike, el stamos, el alabastron, siendo el lekithos aryballístico, con unos 50 ejemplares, la forma más usual, mientras en la Neápolis no se han encontrado ni el stamnos ni el alabastron, pero sí el oenochoe, la crátera de cáliz, la hydria, el kylix con o sin asa, el kantharos, el skyphos, el plato de pescado, el askos, la lékanide, el lekythos aryballístico, el pyxis, tapadera de pyxides y de lékanide y vasos plásticos. Cabe remarcar la proporción grande de formas propias del estilo de figuras rojas avanzando como la crátera-campana, la copa sin asa, el skyphos o la copa-kotyle (siglo V avanzado y primeros decenios del siglo IV a. C.).

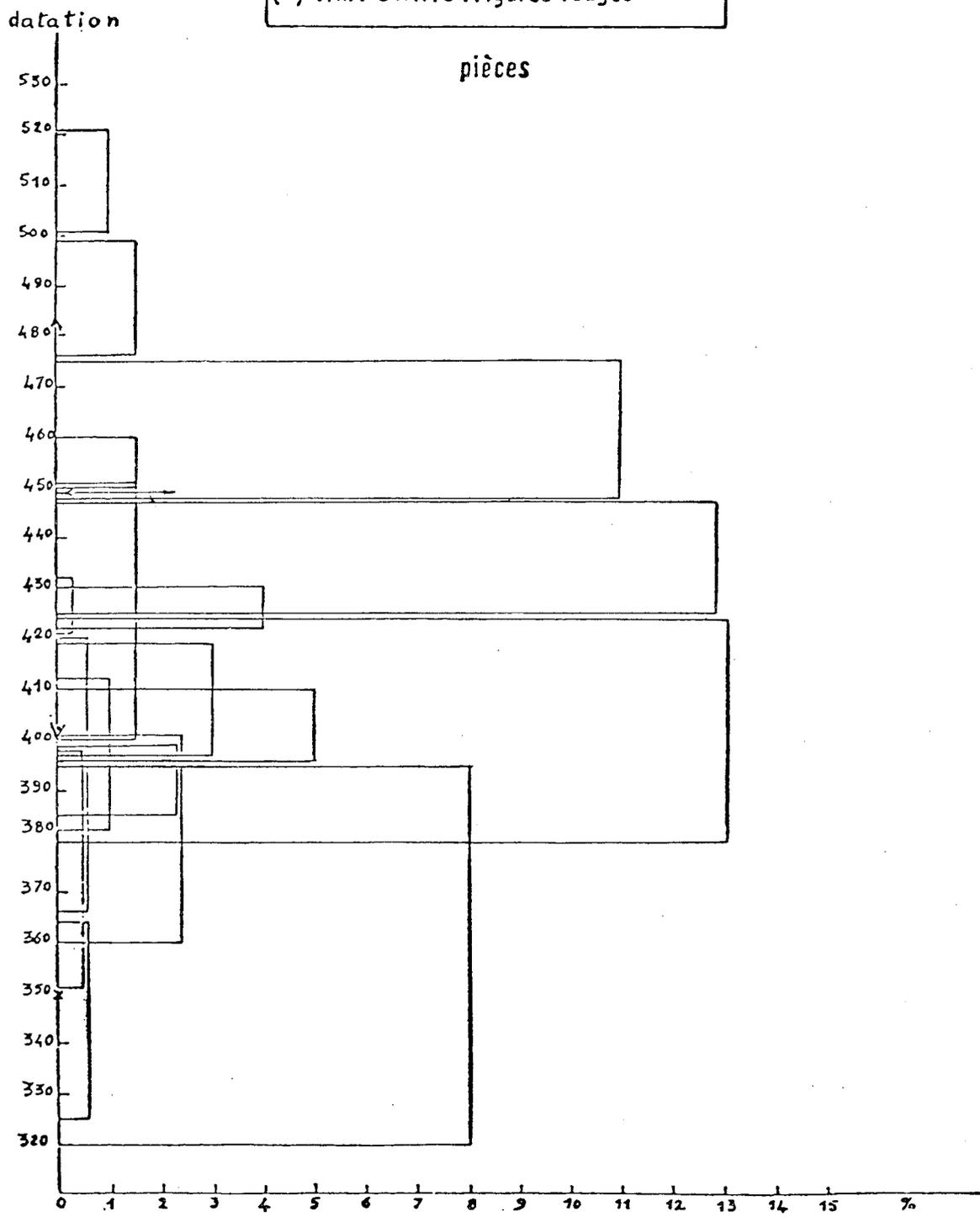
⁷¹ Para Villard (*La céramique...* cit. p. 137) es debido a los movimientos de pueblos célticos que le bloquean su ruta del Ródano hacia las zonas productoras de estaño. Incluso algunos autores se muestran escépticos sobre esta fase deprimida de Massalia. Morel (1966, p. 411) llega a insinuar que la escasez de datos podría ser fruto del azar de las excavaciones; Gallet, *A propos de la céramique grecque de Marseille*, en "Revue de Etudes Anciennes", LXIV, 3-4, 1962, pp. 400-403, también pone reservas a la tesis de Villard.

⁷² J. J. Jully, *La céramique attique de La Monédière*, cit., colc. "Latomus", Bruxelles 1973.

⁷³ J. J. Jully-Y. Solier, *Les céramiques attiques de Montlaurès*, en "Narbonne. Archéologie et histoire", 1973, p. 124 y nota 48: llegan piezas de figs. negras y otras de barniz negro como las copas tipo C, de inicios del siglo V.

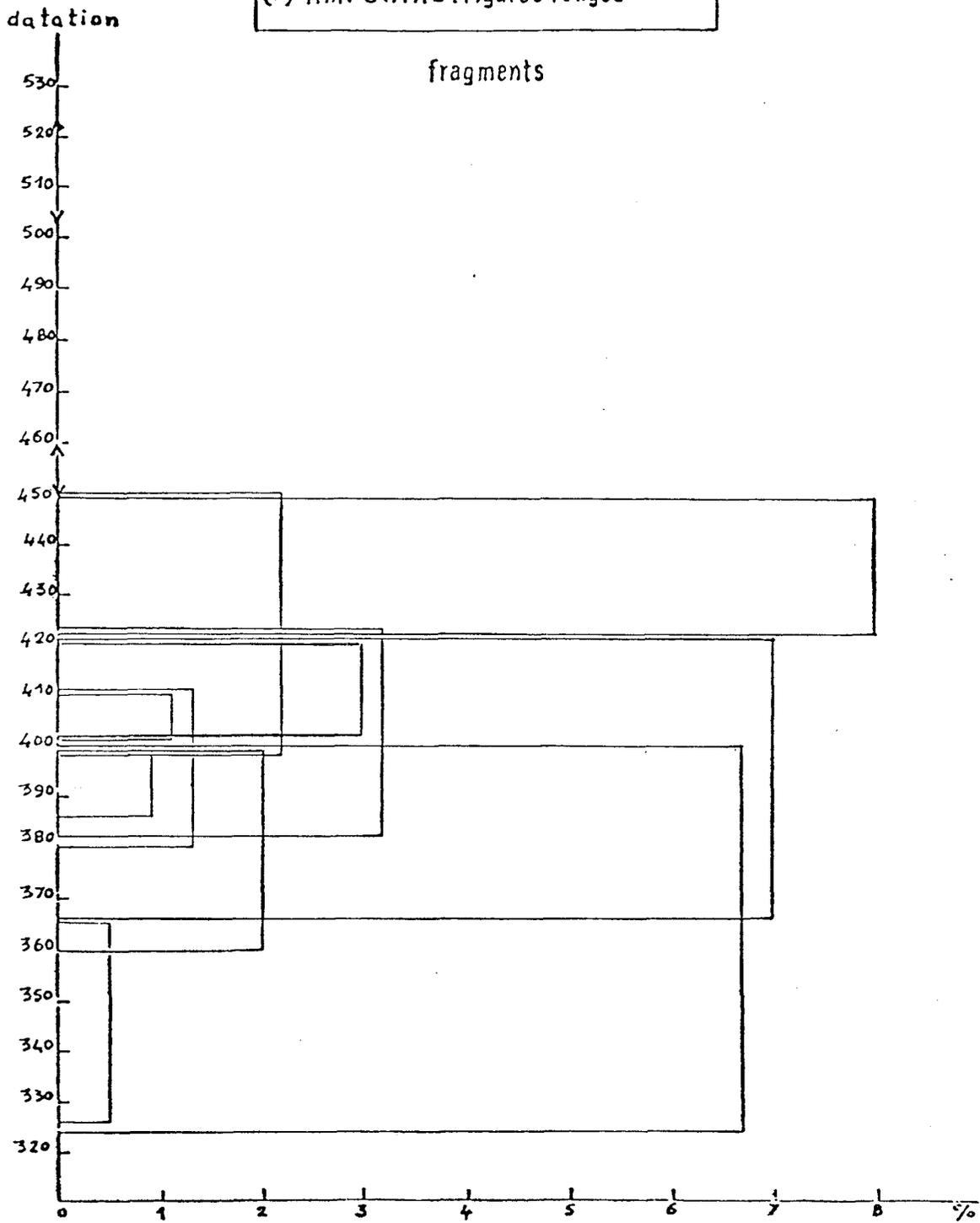
⁷⁴ J. J. Jully-Y. Solier, *Les céramiques attiques de Montlaurès*, en "Narbonne Archéologie et histoire", 1973, p. 125.

(H)-AMPURIAS : figures rouges



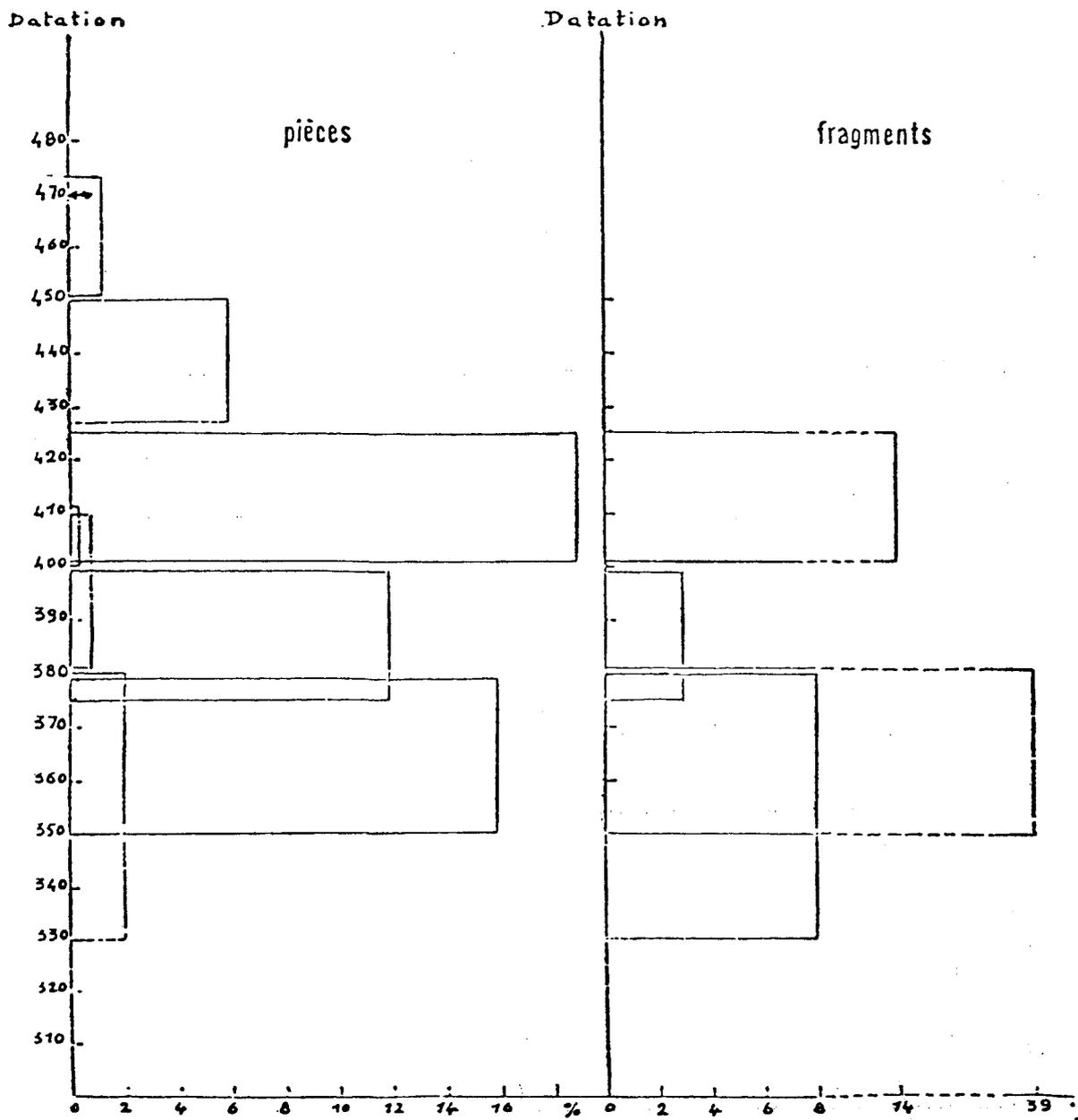
Cuadro de los % de piezas de cerámica ática de figuras rojas procedentes de la Neápolis emporitana.

(H)-AMPURIAS: figures rouges



Cuadro de los % de cerámica ática de figuras rojas halladas en la Neápolis de Emporion (Jully, 1980).

ENSÉRUNE (N): figures rouges



Cuadro de los % de cerámica ática de figuras rojas hallada en el habitat de Ensérune (Jully, 1980).

Las primeras producciones de figuras rojas llegan a Emporion a fines del siglo VI a. C. (copas) y entre el 475-375 a. C. es la gran afluencia de las demás formas.

En Ensèrune, para establecer una comparación, empiezan a llegar en el segundo cuarto del siglo -V, en número muy reducido, y hasta la segunda mitad del siglo -IV (véase cuadros adjuntos). La proporción de formas es muy similar entre el hábitat y la necrópolis: el kylix con asa y la cratera campana son los más abundantes, con unos 100 ejemplares, seguidos del kylix sin asa y del skyphos (unos 50 ejemplares en cada tipo); a continuación el kantharos de Saint-Valentin (más de 2 ejemplares), mientras el skyphos-kotyle y el lékanis con tapadera sólo se da en el hábitat.

En Ullastret el floruit de la cerámica de figuras rojas se da entre -430 y -350, siendo las formas más usuales el skyphos, la cratera campana, la copa con asa y el kantharos de Saint-Valentin, representando el 29% de las piezas áticas del yacimiento entre el -450 y el -380 y el 43% de los fragmentos áticos del yacimiento entre -450 y -350 a. C. Las piezas más antiguas dentro de esta producción en Ullastret son dos fragmentos de kylixes decorados con figuras con la técnica llamada barniz rojo internacional. Los primeros vasos de esta técnica hallados en la Península proceden de Emporion⁷⁵. Los dos ejemplares de Ullastret se fechan hacia 490-480 a. C. Kylixes muy iguales se encuentran en el ágora de Atenas y en Rhegion⁷⁶.

La cratera de columnas está bien representada en Ullastret (13 fragmentos inventariados), una de ellas obra del pintor de Marlay, del que también han aparecido tres kylixes en el yacimiento bajo-empordanés y uno en Emporion⁷⁷. La producción de este artista de segunda categoría se fecha hacia el 430 a. C.⁷⁸

Más abundante es aún la cratera en sus variantes, cáliz y campana (53 fragmentos de vasos inventariados, además de fragmentos que podrían corresponder a 150 crateras, la mayoría tipo campana). La cratera-campana es la forma más usual en la cerámica ática del siglo -IV, si bien 14 de los ejemplares catalogados en Ullastret son de la segunda mitad del -V y el resto de la primera mitad del -IV.

Los pelikai son muy escasos (3 fragmentos inventariados y fragmentos de ocho más) de estilo tardío (fines del siglo -V-inicios del -IV). Sólo se inventaría un oenochoe y puede haber fragmentos de una docena más de época tardía (primera mitad del siglo -IV). Ya hemos remarcado con anterioridad la abundancia de kylixes. Se han inventariado hasta 63 pero hay fragmentos de unas 80 piezas no catalogadas. La mayoría (110 ejemplares) son de la primera mitad del siglo -IV, 32 pertenecen a la segunda mitad del -V y sólo 5 caen dentro de la primera mitad de este siglo.

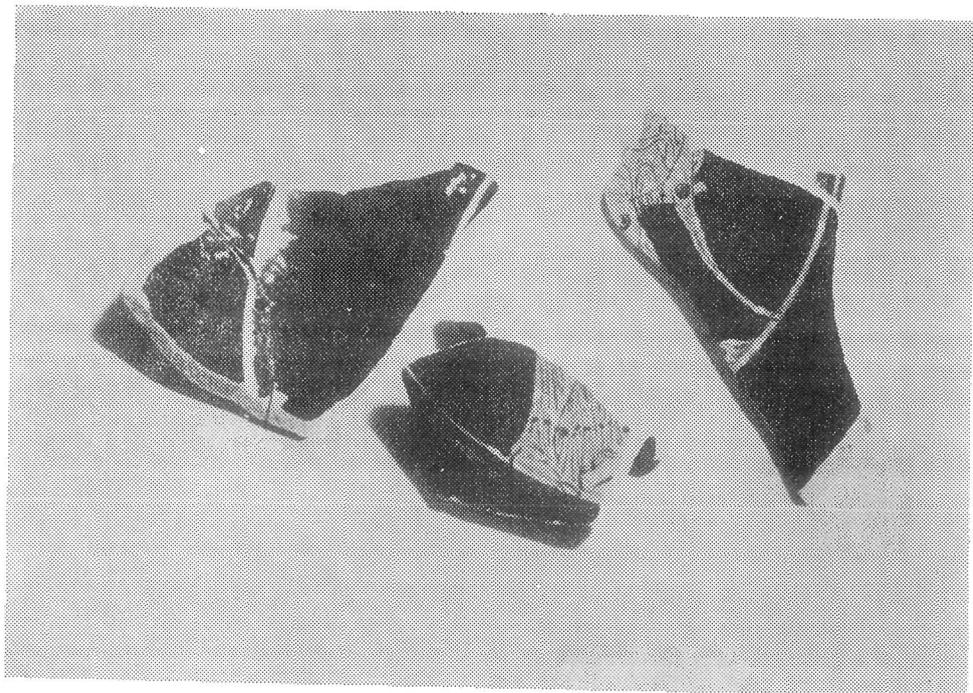
Ya se ha señalado la presencia en Emporion y otros yacimientos del Languedoc de unos mismos pintores de vasos de figuras rojas. Estos kylixes de Ullastret han podido adscribirse en su mayor parte a unos talleres bien conocidos y represen-

⁷⁵ A. Arribas-G. Trias, *Los primeros vasos áticos con barniz "rojo coral" hallados en España*, en "Archivo Español de Arqueología", XXII, 1952, pp. 93-105.

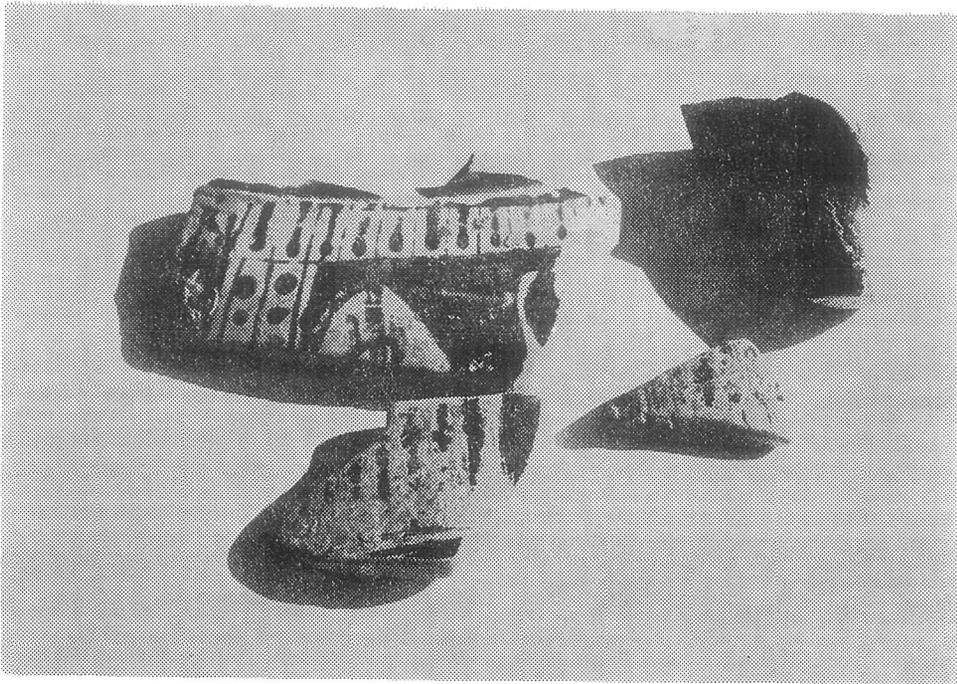
⁷⁶ M. Picazo, *La cerámica ática de Ullastret*, cit., pp. 29-30.

⁷⁷ G. Trias, *Las cerámicas griegas...*, cit. p. 144, n. 436, lám. LXXVIII, 9 y 10.

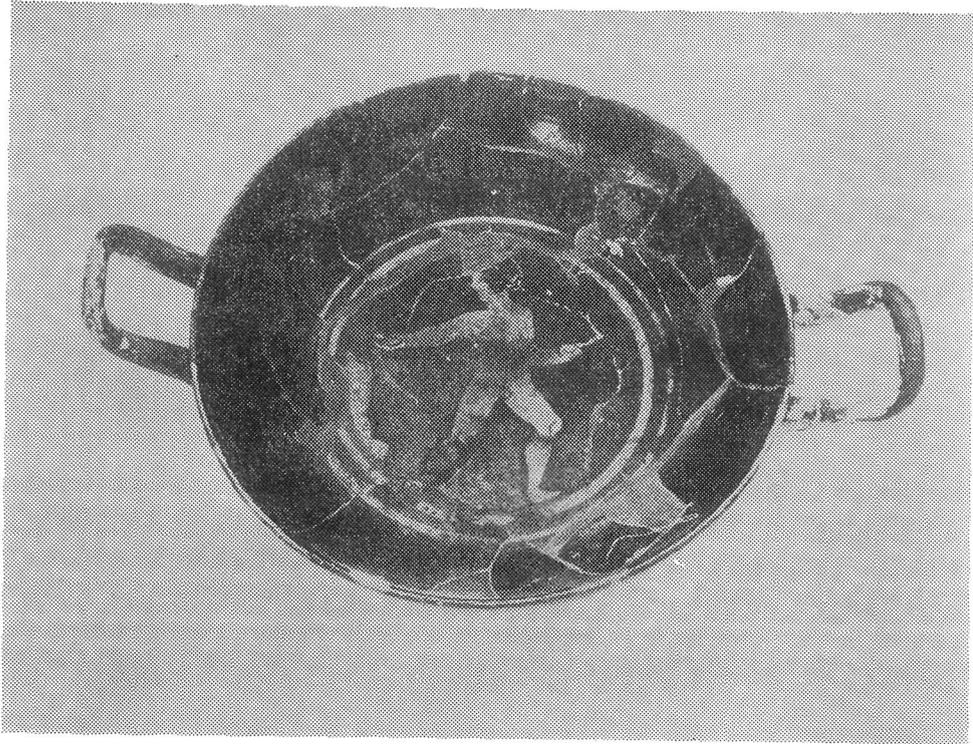
⁷⁸ M. Picazo, *Tres kylikes del Pintor de Marlay, procedentes de Ullastret*, en "Pyrenae", 7, 1971, pp. 135-139, Universidad de Barcelona.



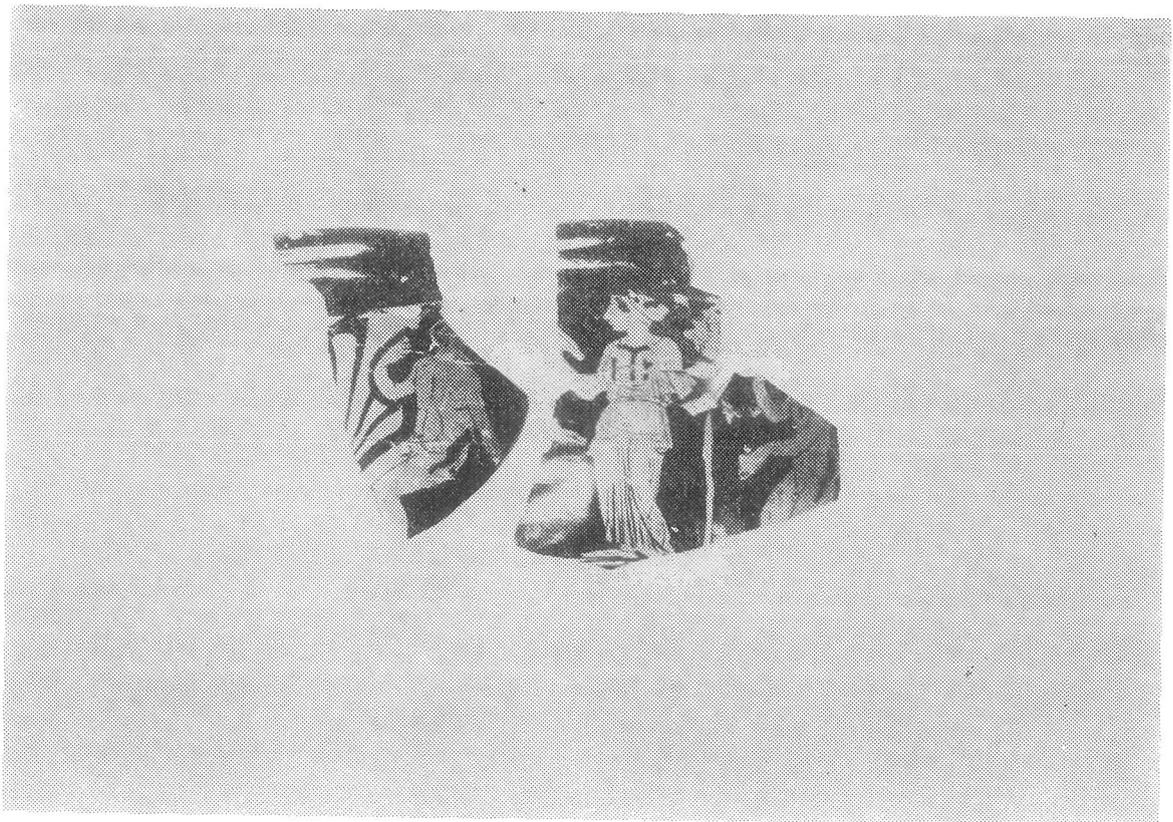
Lám. 15.—Kyliz de figuras rojas de la segunda mitad del siglo V y kantharos de Saint-Valentin, de inicios del IV. Ambos de Ullastret.



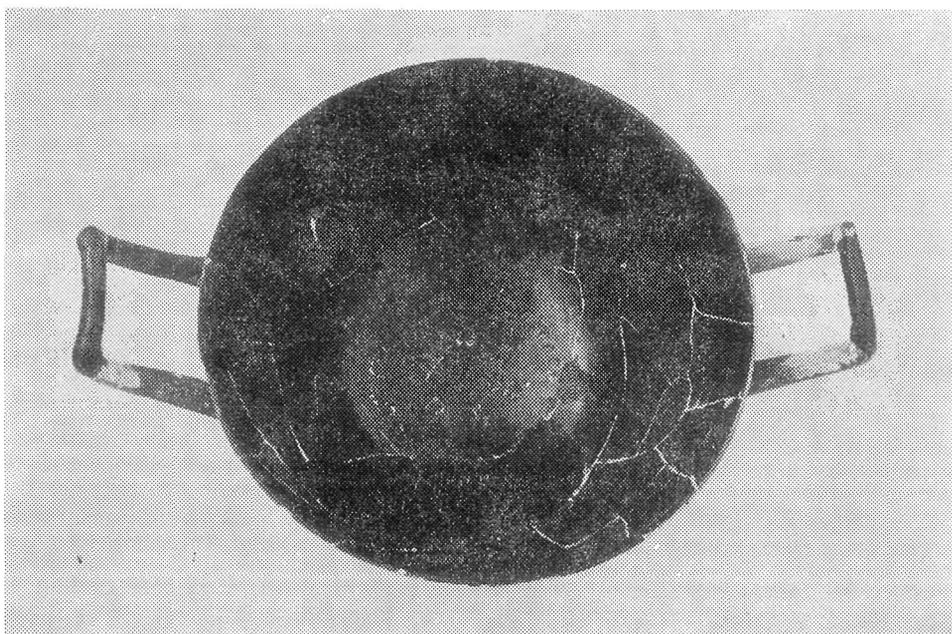
Lám. 16.—Crátera de columnas del estilo tardío de figuras rojas y shyphos de figuras rojas del estilo "Fat boy". Ambos de Ullastret. Primera mitad del siglo IV.



Lám. 17.—Kylix de pie bajo procedente de Ullastret (c. 425 a. E.).



Lám. 18.—Kylix-skypos de figuras rojas de la primera mitad del siglo IV.



Lám. 19.—Kylix-skyphos de barniz negro con decoración impresa en el interior. Primera mitad del siglo IV.

tados en otros yacimientos del Mediterráneo Occidental: 1 kylix del pintor de Penthesilea (-460-450), con representación en Emporion y Aleria⁷⁹; uno del pintor de la Boda (-460-450); uno (-460-450) que podría adscribirse al pintor de Villa Julia, también conocido en Emporion; uno del Pintor de Heidelberg 211 (\pm 400 a. C.) presente también en Aleria; otros más sin poder adscribirse a un artista determinado, siguen teniendo sus paralelos en Emporion (números de inventario Picazo, 120, 122, 124), para no insistir en el ya citado pintor de Marlay, tan bien representado en Ullastret (números inventario Picazo 127, 128 y 129)⁸⁰ (Lámina 21). Aún el pintor de Londres E 106 con dos kylixes en Ullastret se encuentra también en Emporion⁸¹ y Mailhac⁸². Los paralelos con piezas halladas en Aleria son claros para los kylixes con un atleta representado en el interior (número inventario Picazo 140, 141 y 142)⁸³.

De inicios del siglo -IV, el pintor de Jena también está en Ensèrune⁸⁴; el pintor de Viena 155 se halla también en Emporion⁸⁵, el de Meleagro, también en Mailhac⁸⁶ y Ruscino⁸⁷ (Lámina 22).

⁷⁹ G. Trias, *Las cerámicas griegas...*, cit., pp. 106 y ss. y XXXIV.

⁸⁰ M. Picazo, en "Pyreane", 7, cit.

⁸¹ G. Trias, *Las cerámicas griegas*, cit., p. 148, n. 456, lám. LXXXI, 6, 7.

⁸² J. D. Beazley, *Attic Red-figure Vase-painters*, Oxford, 1963, p. 1394, n. 56.

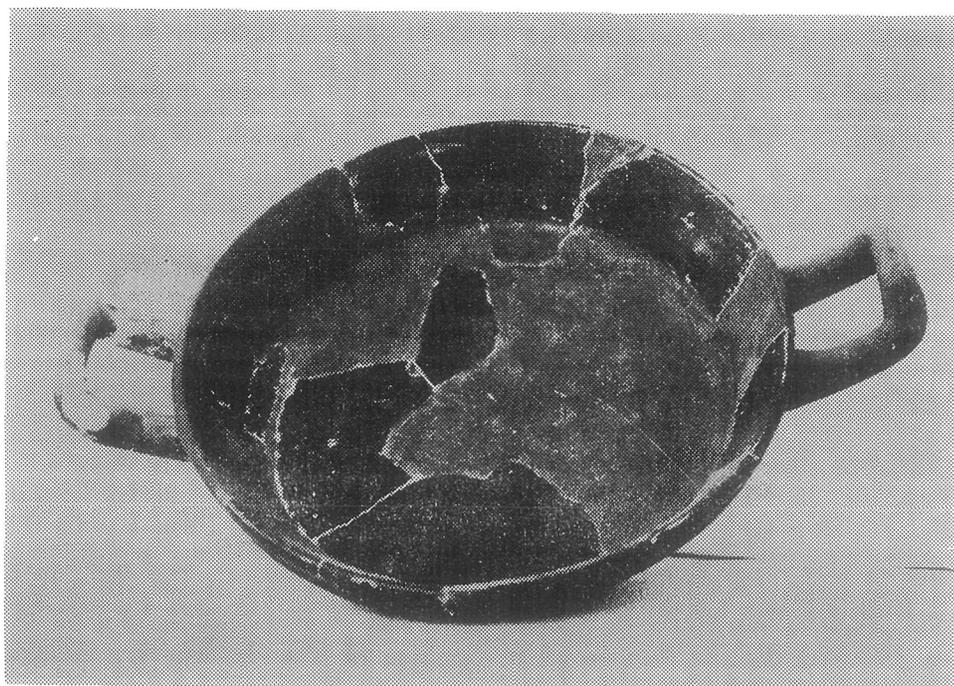
⁸³ J. Jehasse, *La necropole prerromaine d'Aleria*, 1973, láms. 76, 1739, 1758, 1775, p. 407, n. 1566, lám. 75, lám. 66, n. 2021, p. 493.

⁸⁴ C.V.A. *Francia*, vol. 6, Col. Mouret, láms. 6, 5 y 13; láms. 1-4; láms. 5, 2 y 5 y láms. 13, 1-2.

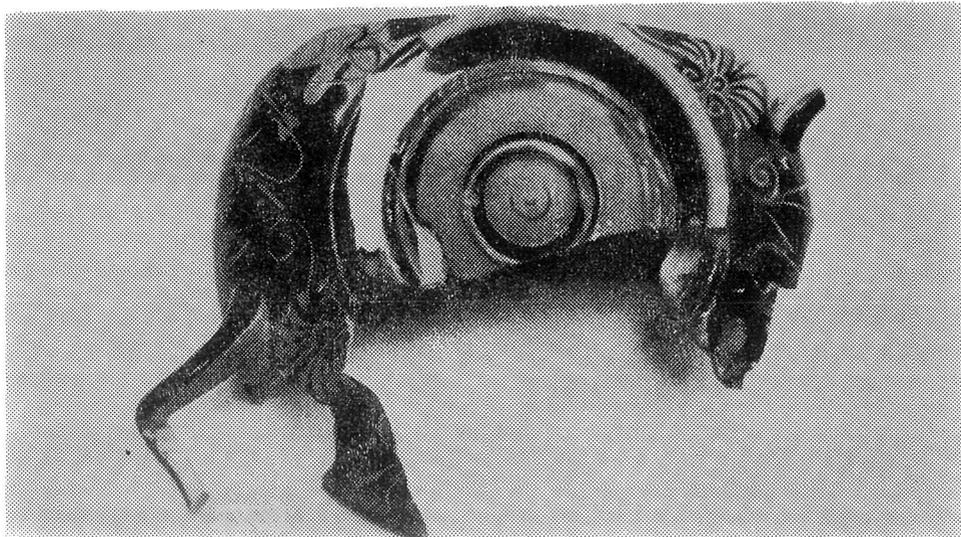
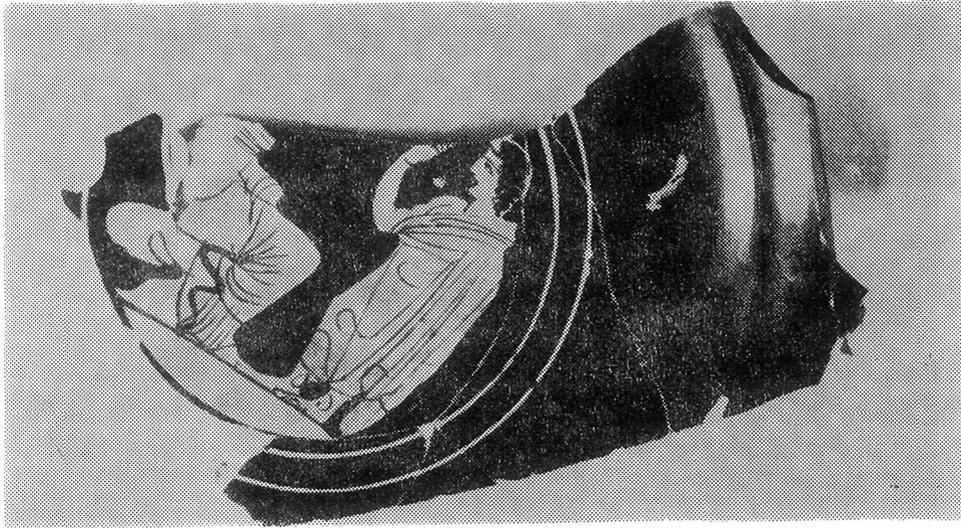
⁸⁵ G. Trias, *Las cerámicas griegas...*, cit., lám. LXXXIII, 3 y 4, p. 155, n. 489.

⁸⁶ O. et J. Taffanel, *Deux tombes de chefs a Mailhac (Aude)*, en "Gallia", XVIII, 1960, figs. 20, n. 10, 11 y 13 y 25, 26, 27, 28, 29 y 31.

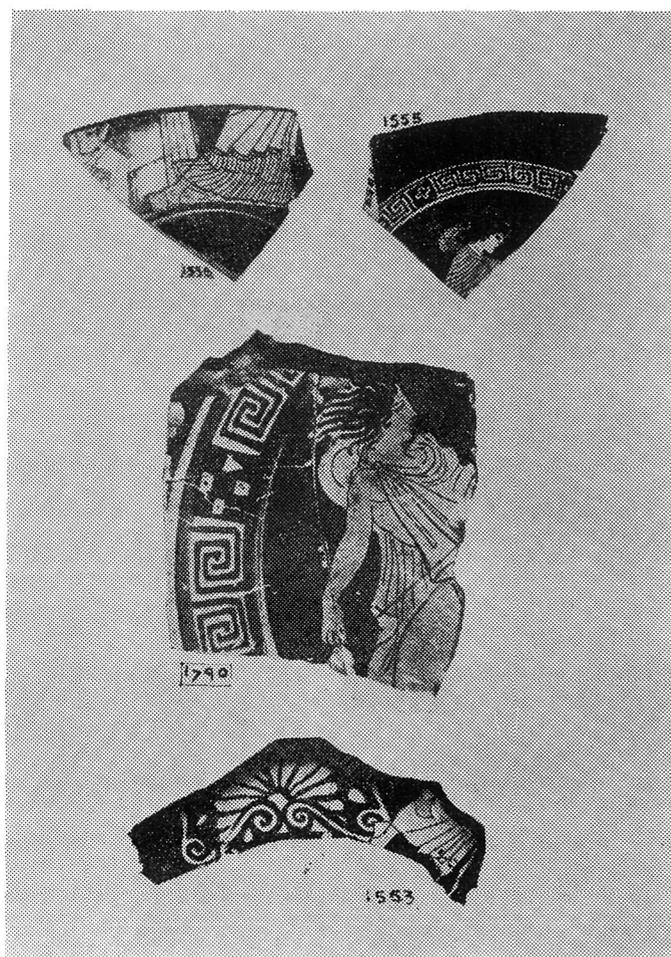
⁸⁷ G. Claustres, *Stratigraphie de Ruscino*, en "Et. Rouss.", 2, Perpignan 1951, fig. 43, n. 174.



Lám. 20.—Kylix-skyphos de figuras rojas y kylix "inset lip", ambos de la primera mitad del siglo IV. De Ullastret.



Lám. 21.—Kylikes del Pintor de Marlay procedentes de Ullastret (de Pícazo, 1971).



Lám. 22.—Fragmentos de cerámica ática de figuras rojas. El nº 1740 es del Pintor de Meleagro, de inicios del siglo IV, también presente en Mailhac y Emporion (de Claustres, 1951).

Los kylix-skyphoi son uno de los vasos áticos más corrientes en Ullastret. Se han inventariado 29 y hay restos de 28 piezas más. Algunos con paralelos en Emporion⁸⁸.

El skyphos ya hemos dicho que es una de las formas áticas mejor representada en el yacimiento. De figuras rojas se han catalogado 31 ejemplares pero en los almacenes existen además fragmentos de otros 324. La gran mayoría son de estilo tardío, de la primera mitad del siglo -IV (347 ejemplares), mientras 7 se fechan en el último cuarto del siglo -V (dos hacia el 425, uno hacia el 440 y dos hacia mediados del siglo -V). Paralelos con los encontrados en Emporion ofrecen el número 200⁸⁹ y el 204⁹⁰ del catálogo de Picazo.

La lékanide está representada por 10 ejemplares, más fragmentos correspondientes a otras 9 piezas. Se fechan entre 430-350 a. C. y no se reseñan paralelos ni con Emporion ni con cualquier otro yacimiento del Languedoc Occidental.

El askos sólo está representado por fragmentos de dos ejemplares de fines del siglo V o inicios del IV a. C. Una forma tan especial como la lekythos arriba-

⁸⁸ Número de inventario Picazo, 181, 192; Trias, lám. LXXXIII, 9, p. 156, n. 494 y lám. LXXXII.

⁸⁹ G. Trias, *Las cerámicas griegas*, cit., lám. LXXXIV, 29, pp. 141 y 424.

⁹⁰ Id., *id.*, lám. LXXXIV, 12 y 13.

lística ya se ha dicho que está muy bien representada en Emporion y lo mismo podríamos decir a propósito de Ullastret. Se catalogan 10 piezas fragmentadas o reconstruidas y fragmentos de 29 más. También tienen paralelos en Emporion⁹¹. La mayoría se fechan a fines del siglo -V y alguna a inicios del -IV o en fecha más avanzada de este siglo.

Mención aparte dentro de las producciones áticas que encontramos en Ullastret en los siglos V y IV a. C. merece la llamada *cerámica de Saint-Valentin*. Son obra de un mismo taller a lo largo de más de 50 años. Son vasos de pequeño tamaño, kantharoi y skyphoi y la decoración suele consistir en motivos de ajedrezado, hojas de laurel o de hiedra, lengüetas y «plumas» en pintura blanca sobre el fondo negro de la pieza. Pese al color blanco de la ornamentación, esta clase suele incluirse dentro de la producción ática de figuras rojas. Su producción empezó poco antes del -450 y alcanzó gran difusión (Israel, Rodas, La Motte-de-Saint-Valentin (Courcelles-en-Montagne, Haute Marne, Francia), Murcia, Emporion...). Fueron estudiados en los años 50 por Howard y Johnson⁹² que establecieron 9 grupos y tres subgrupos, siendo los grupos VIII y IX de inicios del siglo -IV y este último de fabricación apulia (Magna Grecia).

Los ejemplares de Ullastret han sido estudiados de forma monográfica por Maluquer⁹³. Pertenecen a los grupos II, IV, VI y VII de Howard y Johnson. Picazo cataloga 21 fragmentos de skyphoi y kantharoi y habla de 91 fragmentos de vasos de los grupos IV, VI y VII que se encuentran en los almacenes. Paralelos directos con los 21 ejemplares de Ullastret se establecen con los hallados en Emporion, en donde se conocen 26, sólo entre el material ya publicado⁹⁴ (Lámina 23).

Esta producción ilustra bien el papel difusor importante de Emporion en el siglo -V. En el hinterland emporitano se encuentra cerámica de Saint-Valentin no sólo en los dos núcleos de Ullastret, sino en Pontós, Penya del Moro (Sant Just Desvern), Porqueres⁹⁵, La Creueta⁹⁶ y en yacimientos más alejados del interior de Catalunya, como Sallent⁹⁷, Guissona, Sorba⁹⁸, Anseresa⁹⁹. También en el Rosselló, en Ruscino y Montlaurès. Su difusión por Levante y las islas es también importante (Covalta, La Bastida, Alicante, Archena, Ibiza, Córcega).

En Emporion predominan los ejemplares de los grupos I al IV (56%) frente a los de los grupos VI y VII (42,4%) lo que indica una importación regular desde los primeros momentos de la producción. Por el contrario, en Ullastret los cuatro primeros grupos sólo representan el 10,7% frente a un total predominio de los grupos VI y VII, en especial el último, fechado alrededor del 400 a. C.

Todos estos datos que proporciona el grupo cerámico de Saint-Valentin dejan claro para Maluquer que a fines del siglo -V se produce un cambio de orientación

⁹¹ Id., *id.*, láms. CXII, CXIII, pp. 193-194, n. 621; lám. CXI, 1, 2 y 7; lám. CX, 1.

⁹² S. Howard-F. P. Johnson, *The Saint-Valentin Vases*, en "American Journal of Archeologie", 50, n. 3, 1954, pp. 191-208.

⁹³ J. Maluquer, *Cerámica de San Valentín en Ullastret (Gerona)*, en "Miscelánea Arqueológica", XXV Aniversario de los Cursos de Ampurias, Barcelona 1974, I, pp. 411-437.

⁹⁴ G. Trias, *Las cerámicas griegas...*, cit., lám. LXXXV, 3, 9.

⁹⁵ Id., *id.*, lám. CXXXV, 5 y 6.

⁹⁶ Id., *id.*, lám. CXXXIV, 7 y 8.

⁹⁷ M. Cura-A. M. Ferrán, *El poblado prerromano de El Cogulló, en Sallent (Barcelona)*, en "Pyrenae", 5, 1969, p. 127.

⁹⁸ G. Trias, *Las cerámicas áticas...*, cit., lám. CXL, 5.

⁹⁹ Id., *id.*, lám. CXLI, 1.



Lám. 23.—Kantharos y shypos del estilo ático llamado de San Valentín.
Proceden de Ullastret.

en el comercio emporitano que amplía el campo de sus productos, dejando de ser sólo un comercio de piezas de lujo. La intensidad de sus relaciones con Ullastret en este momento, siendo su exclusiva proveedora, podría suponer la existencia de unas relaciones no meramente económicas. A la vez, Ullastret se nos muestra con un nivel de vida alto que le permite un refinamiento y poder adquisitivo semejante al de la misma Emporion. Aunque los demás poblados indígenas del traspaís no pueden comparársele, no es menos cierto que también se nota la presencia emporitana y ello implica un cierto cambio en los modos de vida.

Coetánea de la cerámica de Saint-Valentin en Ullastret abundan los *skyphoi decorados con una guirnalda* de hojas junto al borde. Se trata de productos de serie, de poco valor artístico y destinados a unos clientes poco exigentes. Han sido estudiados de forma monográfica todos los ejemplares de Catalunya y Languedoc por Picazo-Rouillard¹⁰⁰. Remitimos a este interesante trabajo para su clasificación tipológica y demás aspectos de tipo técnico. Nos interesa en cambio señalar del mismo, el tema de la repartición geográfica: este tipo de *skyphoi* se concentra en el área comprendida entre Ruscino/Castell-Rosselló y Emporion, siendo muy escasos en las zonas costeras más septentrionales del Languedoc o del Levante peninsular, no habiéndose encontrado ninguno en el sudeste ni sur de la Península. Precisamente ocupan la misma área por donde se reparten los vasos de Saint-Valentin: Emporion, Ullastret, La Creueta en el Empordà, Elne, Ruscino, Pech-Maho, Montlaurès, Ensèrune, Agde y Mailhac en el Languedoc Occidental y La Bastida, Covalta y Elche en el Levante.

Ello parece llevar a la conclusión de que ambos talleres áticos no podían estar alejados y sus producciones se exportarían a través del mismo circuito comercial, verosímilmente ático (Lámina 25).

El yacimiento que cronológicamente ofrece un parecido muy grande con la Neápolis es La Monédière (Bessan): entre 475-400 para esta producción, pero además coinciden también en las fechas de arribada de las otras producciones áticas (figuras negras: 550-500 en la Neápolis/550-500 en La Monédière; vasos de barniz negro: 480-400 en la Neápolis/500-400 en La Monédière). La forma mejor representada es el *kylix* con y sin asa (más de 50 ejemplares de cada tipo), seguida de la *crátera de columnitas*, la *crátera-campana*, el *kantharos* de Saint-Valentin, el *skyphos-katyle* y el *skyphos*, con más de 2 ejemplares en cada forma, y finalmente, el *oenochoe* y el *kantharos* *sotades* con sólo 1 ó 2 ejemplares de cada.

En cambio, los tres establecimientos más importantes del Languedoc Occidental, no costeros, ofrecen clara similitud en la cronología comparada de las importaciones con el también hábitat de altura de Ensèrune. Nos referimos a Ruscino (425-350), Montlaurès (430-380) y Cayla de Mailhac (420-380)¹⁰¹.

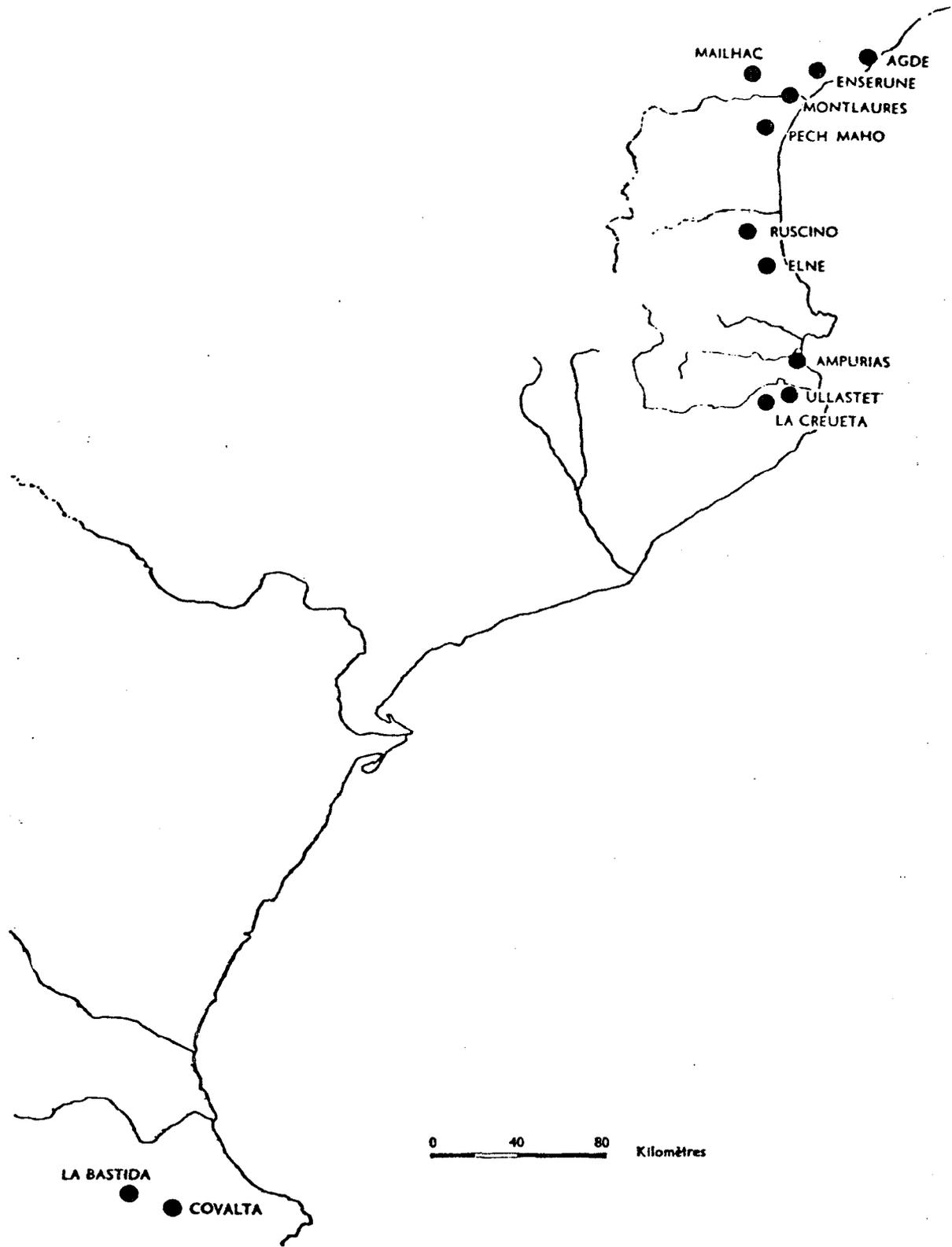
Sin intentar agruparlos ni establecer relaciones, podemos dar también la fecha de llegada para otros yacimientos indígenas como Elne (Illiberis: 460-390/380

¹⁰⁰ M. Picazo-P. Rouillard, *Les skyphos attiques à decor réservé et surpeint de Catalogne et du Languedoc*, en "Melanges de la Casa de Velazques", XII (1976), París, E. de Boccard.

¹⁰¹ J. J. Jully, cit. 1980. Todas estas apreciaciones cronológicas que evidentemente pueden sufrir variaciones conforme avancen las excavaciones, la ha realizado el autor sobre un número suficientemente indicativo de ejemplares: Ullastret: 1776 ejemplares; Ampurias (Neápolis), 1625 ejemplares; Montlaurès: 896; Ensèrune (habitat), 776; Ruscino: 637; La Monédière: 476; Le Cayla de Mailhac: 116.



Lám. 24.—Skyphoi decorados con una guirnalda de hojas junto al labio.
Proceden de Ullastret (de Rouillard-Picazo, 1976).



Lám. 25.—Mapa de repartición de los skyphoi decorados con una guirnalda junto al labio. Coincide casi exactamente con el de la cerámica de San Valentín.

(40 ejemplares); Pech-Maho: -460/450-390/380; Béziers: -400-1.^a mitad del siglo IV. El establecimiento de Agathè/Agde sólo ha proporcionado unos veinte fragmentos que pueden colocarse entre 450 y 350 a. C., y en fechas similares (460/450-siglo IV avanzado) se catalogan los 126 fragmentos de Lattes.

En Cayla III la copa en sus dos variantes es la forma más representada (más de 50 ejemplares de cada), seguida por la cratera-campana, el kantharos de San Valentín y el skyphos kotyle (más de dos ejemplares de cada una). La cratera-cáliz y el skyphos sólo están representados por uno o dos ejemplares.

En Roses (Rhode) se conocen 6 ejemplares de figuras rojas fechables en el siglo IV.

En Ruscino se han catalogado 104 ejemplares, siendo los más numerosos los destinados a beber y faltando el ánfora y la cratera de columnitas, mientras es abundante la cratera campana (14 ejemplares del siglo -IV). El mayor volumen de figuras rojas del yacimiento pertenece a un momento tardío (fines del siglo -V y siglo -IV). Sin embargo, una decena de vasos puede fecharse entre 460-430 a. C. Toda la tipología de vasos para beber está representada en el yacimiento: copa con o sin asas, copa kotylos, skyphos, kantharos o skyphos de San Valentín y los skyphos decorados con una guirnalda de hojas junto al borde de los que ya hemos hablado. De todos ellos, los mejor representados son las copas sin asa (31 ejemplares), seguida por la copa con asa (27 ejemplares) y el skyphos (30 ejemplares), en todas sus variedades: con decoración antropomorfa, con guirnalda junto al borde, los de la lechuza). El kantharos tipo San Valentín está representado por 11 ejemplares y la copa kotilo por 7.

Las otras formas son escasas: una cratera-cáliz, una hydria, 2 tapadoras de lekánides, 1 lekitthos aribalístico, todos del siglo -IV.

Montlaurès ha ofrecido un volumen de cerámica ática mucho mayor que Ruscino (Perpignan). La de figuras rojas ha arrojado hasta 552 ejemplares y hay también que resatar la variedad de formas: 2 oenochoi; 55 crateras, siendo la más numerosa la cratera-campana, pero también están representadas las de columnitas y las de cáliz; 7 pelikai; 24 kantharoi de San Valentín, 3 skyphoi del mismo grupo, 1 skyphos de la lechuza, 37 skyphoi de otros tipos, 4 copas-skyphos, 7 copas-kotylo; 1 askos; 79 copas (kylix) indeterminados, con o sin asa; 54 kylix sin asa y 278 con asa. Sin embargo, no existe hasta el momento ejemplares del primer momento de esta producción sino que, como antes se ha dicho, empiezan a llegar en el último tercio del siglo V y hasta mediados del IV a. C.

Insistimos una vez más en la presencia de piezas de los mismos grupos y talleres en Emporion, Ullastret, Ruscino y Montlaurès (Narbona), entre otros. Aparte los ya mencionados vasos de San Valentín y los skyphoi con decoración de hojas junto al labio, un oenochoe de Montlaurès (n.º 197 inv. Mus. de Narbona)¹⁰² con decoración figurada, tiene asimismo su paralelo en Emporion¹⁰³, además de la constatación de que obras de unos mismos pintores se hallan a la vez en Alalia, Emporion, La Monedière, Ensèrune o Montlaurès. Ya hemos hecho mención de 17 pintores de cerámica de figuras rojas con presencia común en Emporion y en Aleria. Más significativo es aún que si de los pintores presentes en Aleria, 8 los encontramos también en los yacimientos del Languedoc Occidental, sean 21 los

¹⁰² J. J. Jully-Y. Solier, cit., 1973, p. 120.

¹⁰³ G. Trias, *La cerámica griega...*, cit., II, lám. LXX, 9; lám. LXXIII, 11.

que a su vez se han localizado en éstos y en Emporion: el pintor de la Gigantomachia de París, el pintor de Carlsruhe, el de Evaion, el de Orleans, el del Louvre G456, los pintores de taller del pintor de Penthesilea, entre ellos el pintor de Bolonia 417¹⁰⁴, el pintor de Kadmos, el pintor de Marlay, el de Eretria, el de Calliope, el estilo del pintor de Kleophon, el pintor de la tapadera, el pintor de Montlaurès, el estilo del pintor de Fauvel, el pintor de Londres E 106 y en el siglo -IV, el pintor de Iéna, el pintor Q, el pintor de Viena 155, el pintor de Viena 116 y el pintor de Mouret 102.

En Montlaurès están representados 9 de ellos (pintor de Carlsruhe, pintor de Kadmos, pintor de Marlay, estilo del pintor de Kleophon, pintor de Montlaurès, el estilo del pintor de Fauvel, el pintor de Londres E 106, el estilo del pintor de Iéna (pintor de Diomedes), el grupo de Viena 116.

El pintor de Bolonia 417 se halla además de Emporion en Ensèrune (hábitat y necrópolis), La Monedièrre y Pech-Maho¹⁰⁵; el Pintor de Bruselas R 330 en Pech-Maho¹⁰⁶; el pintor de Cadmos en Ensèrune además de Montlaurès, Emporion y Ullastret¹⁰⁷; el pintor de Calliope¹⁰⁸ en Ensèrune y La Monedièrre; el pintor de Carlsruhe¹⁰⁹ en Ensèrune y Mailhac además de Montlaurès; el pintor de Codrus¹¹⁰ en Ensèrune, Mailhac y Castelnau-sur-Lez, además de Ullastret y Emporion.

Los datos considerados a lo largo de estas últimas páginas son suficientemente indicativos de la importancia comercial de Emporion en el siglo -V. Es ella quien difunde estas producciones áticas beneficiándose del retroceso de Massalia. Ullastret en el Empordà y La Monedièrre en el Languedoc Occidental podrían ser núcleos importantes o cabezas de puente para la redistribución de estas mercancías.

¹⁰⁴ Los kylixes del Pintor de Bolonia 417 son mediocres y se venderían bien en el extremo Occidente. Es interesante en Los Nietos la presencia de kylix de barniz rojo coral (que sólo ha aparecido en Atenas por breve espacio de tiempo) con los del Pintor de Bolonia 417, del grupo de Penthesilea. Picazo habla de una "facies ampuritana", en R. Olmos-M. Picazo, *Zum Handel mit Griechischen Vasen und Bronzen auf der Iberischen Halbinsel*, en "Madriider Mitteilungen", 20, 1979, pp. 184-201, lám. 27-30.

Por otra parte los kylixes del grupo del Pintor de Penthesilea son tan numerosos en Emporion que Trias les dedica un apartado especial (*Las cerámicas griegas...*, p. 106). Además se han localizado en el Llano de la Consolación (Montealegre del Castillo, Albacete) (G. Trias, *Las cerámicas griegas...*, cit., p. 427, n. 1, lám. CLXXXVIII, 1); Los Nietos (Murcia) E. Diehl-P. San Marín-H. Shubart, *Los Nietos*, en "Madriider Mitteilungen", 3, 1962, p. 60, lám. 17, 1 y 2); El Puig (Benicarló, Castellón) (E. Sanmartí-F. Gusi, *Un kylix del Pintor de Penthesilea procedente del poblado ilervacón de El Puig (Benicarló, Castellón)*, en "Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonense", 3, 1976); en el Cerro del Real de Galera (Granada) (G. Trias, p. 457, n. 2, lám. CCIV en *Las cerámicas griegas...*, cit.) y en la Vinya d'en Pau de Vilafranca del Penedés (Barcelona) (G. Trias, *Las cerámicas griegas...*, cit., pp. 253-4, lám. CXXXVIII y CXXXIX).

¹⁰⁵ G. Trias, *Las cerámicas griegas...*, cit., 283-285; inéditas las copas de Ensèrune y Pech-Maho; J. J. Jully, cit., 1973, n. 298 para La Monedièrre.

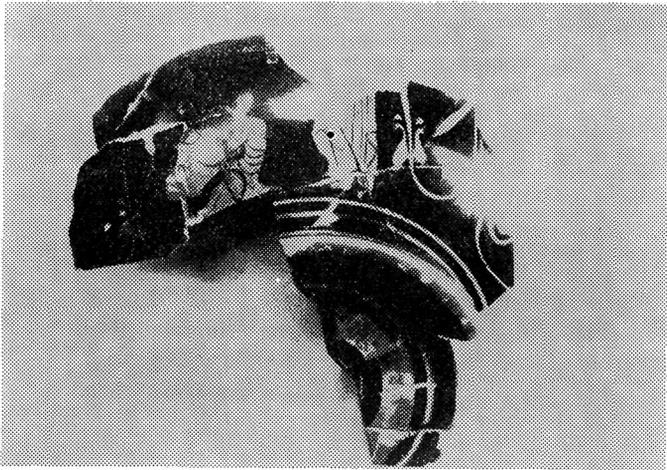
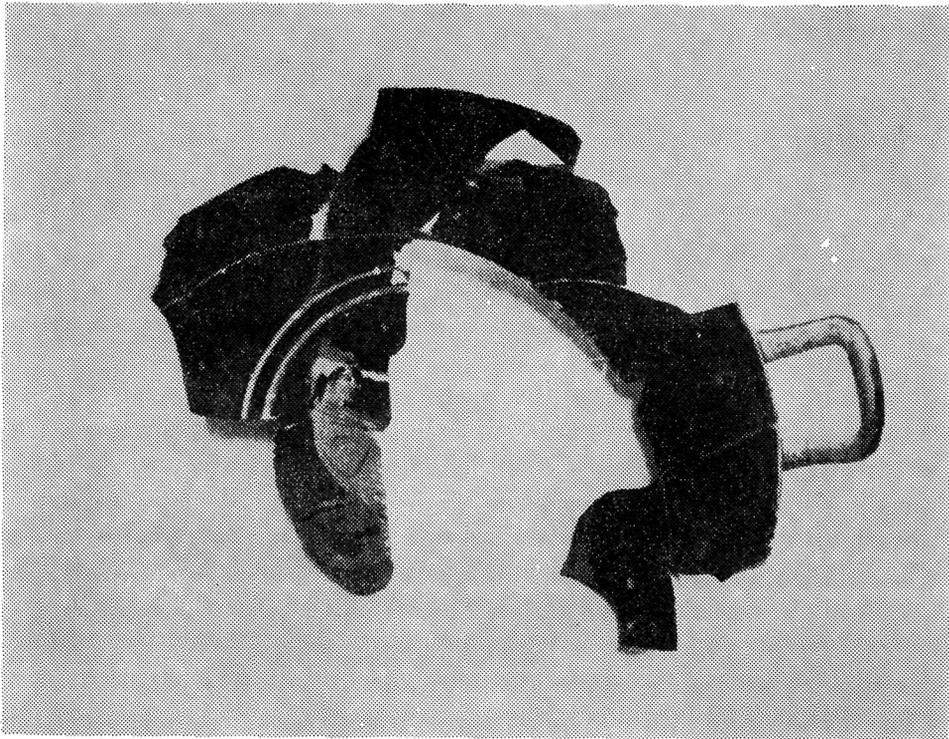
¹⁰⁶ G. Trias, *Las cerámicas griegas...*, cit., 288, 289; Sigean, inédito; J. J. Jully, 1980.

¹⁰⁷ G. Trias, id., 552, para Emporion; Ullastret: M. Picazo, 1977, nn. 55-57; Ensèrune, en "A.E.A.", 1949, fig. 12, 3; Montlaurès, J. J. Jully, 1980.

¹⁰⁸ Emporion: G. Trias, p. 503; Ensèrune: Aruz 1260/37; La Monedièrre: J. J. Jully, 1973, n. 201.

¹⁰⁹ Emporion: G. Trias, id., 428; Ensèrune y Mailhac: inéditas: J. J. Jully, 1980; Montlaurès: Jully-Solier, 1973, 117, fig. 2, 6.

¹¹⁰ Emporion: G. Trias, 390 a 394; Ullastret: M. Picazo, p. 124; Mailhac III: J. J. Jully: 1980, inédito; Ensèrune: id.; Castelnau-sur-Lez: "Mem. Société Archéol. de Montpellier", IX, 1924.



Lám. 26.—Mylikes del Pintor de Marlay procedentes de Ullastret.

Harían el papel de intermediarios con los indígenas de los poblados de más al interior (La Creueta, Montbarbat, etc...).

Sin embargo, hemos de insistir en el «decalage» cronológico que existe para la llegada de estas importaciones entre unos yacimientos y otros. En concreto el caso de Ullastret con respecto a Emporion es claro. Un dato muy importante es el que lleguen en igual cantidad a la colonia focense que al oppidum helenizado del Baix Empordà, pero a éste no llegan hasta el 430 a. C., lo que permitiría calificarla de «helenización de 2.^a mano».

Lo mismo podríamos decir, y ya lo habíamos avanzado, para la correlación entre el yacimiento costero de La Monedière y los del traspais de Languedoc.

Finalmente nos resta considerar las importaciones de *cerámica de barniz negro*, la tercera producción de cerámica ática en estos yacimientos.

Sigue destacando Emporion por la diversidad de la tipología. De la modalidad de barniz negro sin decoración, en las necrópolis aparecieron lekythoi abrybálistica y copas con asa, mientras la Neápolis además de éstas ha proporcionado: kantharos con agafes, copas sin asa, copas de un asa, copa-cotylo, kylix-skyphos, kantharos, skyphos, bol, plato-pátera, plato de pescado, salero, plato con asa, arybalos, askos, lekythos esferoide, pyxis con tapadera, lucerna y vaso miniatura.

Los ejemplares con *decoración impresa o incisa* son: en las necrópolis, el kantharos; la copa sin asa en la Paliópolis y además de ésta, la copa-kotilo, la copa-skyphos, el bol, el lekythos y el oenochoe en la Neápolis.

Sigue siendo la copa con asa la forma más abundante (más de 100 ejemplares), que arroja las mismas proporciones para La Monedière (Bessan). Le siguen el skyphos y el bol.

Estos vasos de barniz negro llegan a Emporion a partir del 575 a. C. en la modalidad lisa (la rara forma de copa tipo Atenas P1104, muy parecida a la «jó-nica» B2) y hasta el 325 a. C., época en que está representada por escasas piezas (forma de plato de pescado y kantharos con agafes) (véase cuadro IV).

Las formas con decoración impresa o pintada llegan a partir del -440, con la copa sin asa con decoración incisa/impresa, y hasta el 350 (véase cuadro V)¹¹¹.

Estableciendo comparaciones con los otros yacimientos catalanes y del Languedoc Occidental, como antes hemos hecho para las otras producciones áticas, veamos primero lo que ocurre en Ullastret.

Tenemos representada la crátera de cáliz en su modalidad «de guirnalda» por la decoración pintada que la caracteriza. Uno de los dos ejemplares tiene paralelos en Aleria y en Ensèrune¹¹². Se fechan en el siglo -IV.

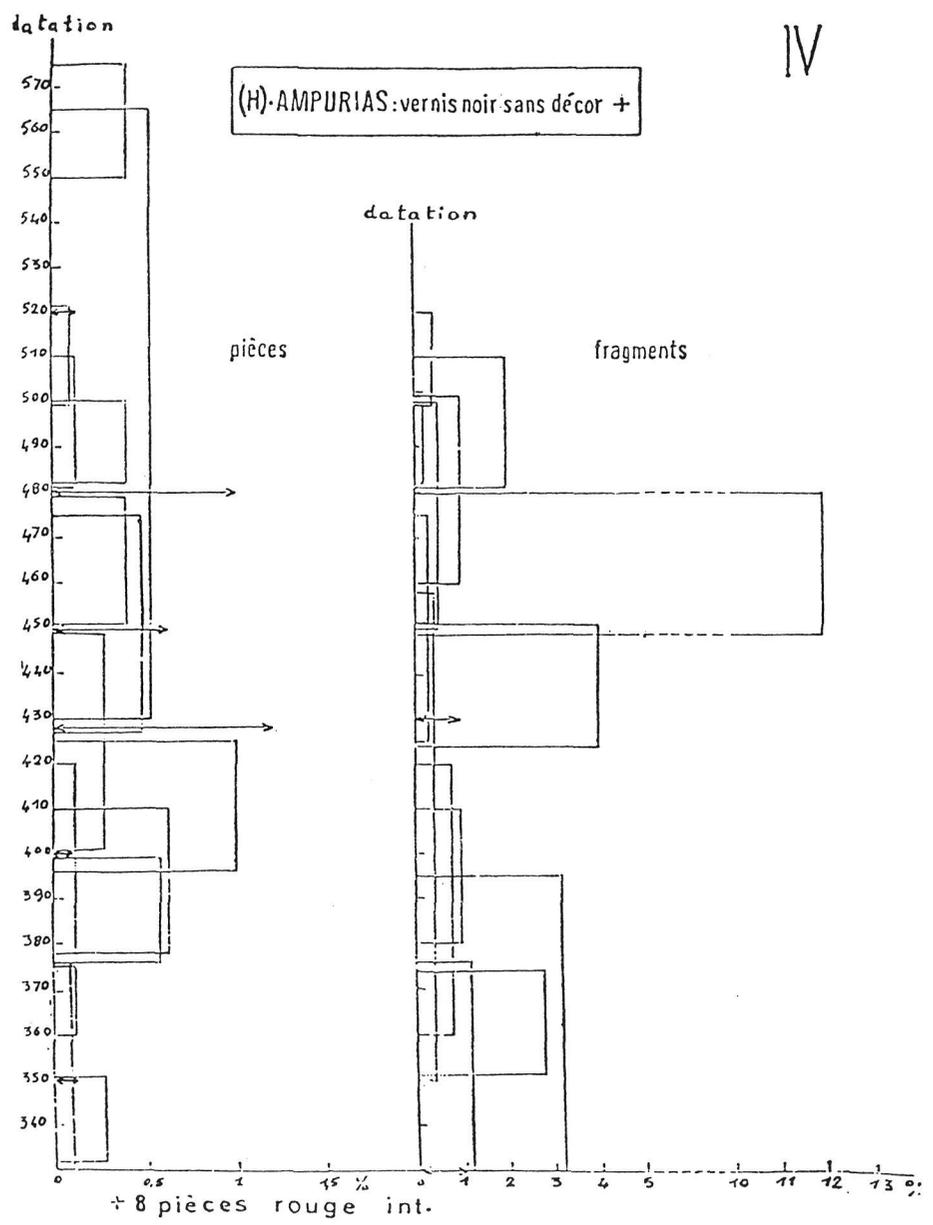
También en el yacimiento bajo empordanés la copa o kylix es la forma más abundante en su variante de pie alto (2 ejemplares de la segunda mitad del siglo -V; doce fragmentos de pie podrían pertenecer a vasos de figuras rojas) y de pie bajo (4 de la llamada «clase delicada» y 10 de la forma Lamboglia 42, a a que podrían pertenecer 55 ejemplares más)¹¹³. Los primeros se fechan en el úl-

¹¹¹ J. J. Jully, 1980, incluye en la producción de barniz negro los skyphos con guirnalda pintada junto al borde que M. Picazo-P. Rouillard Maluquer, cit., y otros agrupan en la cerámica de figuras rojas.

¹¹² J. Jehasse, *La nécropole prerromaine d'Aleria*, 1973, lám. III, n. 1131; *C.V.A. France 6. Colc. Mouret (Ensèrune)*, lám. 19, 1-4, 5.

¹¹³ N. Lamboglia, *Per una classificazione preliminare della ceramica campana*, Bordighera, Inst. St. Lig. 1952.

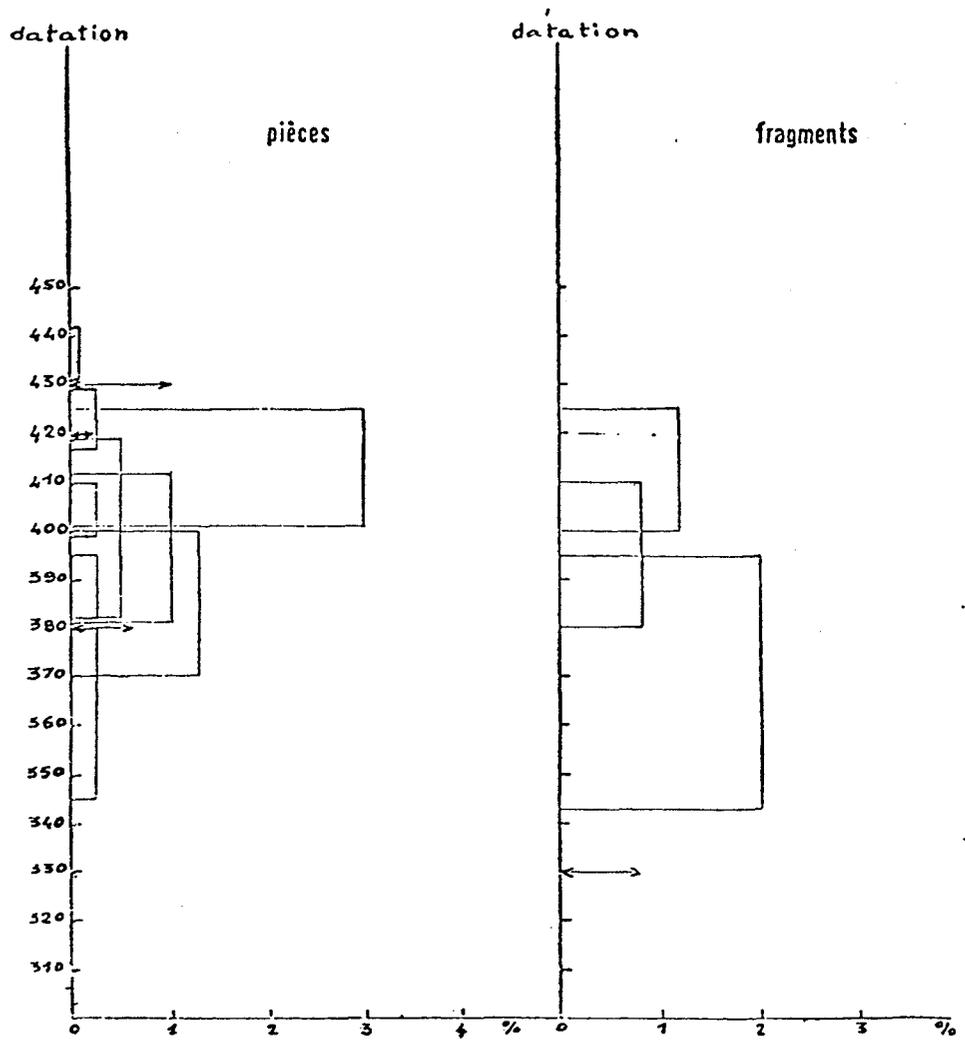
IV



Cuadro de los % de cerámica de barniz negro sin decoración en Emporion (de Jully, 1980).

(H)- AMPURIAS : vernis noir avec décor

V



Cuadro de los % de barniz negro con decoración en Emporion

timo cuarto del siglo -V y los de labio cóncavo y moldura interna (Lamboglia 42) a principios del siglo -IV.. Además hay 41 kylikes de borde recto de fines del siglo -V.

La copa-skyphos, en especial el tipo 2 (labio cóncavo en la cara exterior) es también abundante. Del tipo 1 (borde recto en la cara externa y moldura interna que marca el comienzo del labio) se han catalogado 5 ejemplares y 7 del 2, aunque en los almacenes figuran fragmentos de más de un centenar de estas piezas tan usuales en Ullastret, como ya se ha visto al hablar de las cerámicas de figuras rojas.

Se catalogan 9 skyphos, todos del tipo A o ático, de fines del siglo -V o primera mitad del -IV. Sin embargo, se conservan fragmentos de unos 280 más, casi todos de la primera mitad del siglo -IV.

De kantharos se han catalogado 3 ejemplares de mediados del siglo -IV.

Se han inventariado 2 ejemplares y hay fragmentos de 6 más de la forma Lamboglia 42B o bolsal ¹¹⁴. El número 335 tiene paralelos en Emporion ¹¹⁵. Son de inicios del siglo -IV.

De cuencos se inventarían 16 (formas 21 y 22 de Lamboglia), existiendo fragmentos de hasta unos 230 ejemplares más en los almacenes del Museo Monográfico. Cronológicamente pertenecen a la primera mitad del siglo -IV, en general a sus comienzos.

Del salero o pequeño cuenco sólo se inventaría un ejemplar de fines del siglo -IV.

También se inventaría un askos de fines del siglo -V, con paralelo en Emporion ¹¹⁶.

Es importante señalar la evidencia del «decalage» cronológico que ya observábamos con respecto a la llegada de la cerámica de figuras rojas, entre Emporion y Ullastret. La cerámica de barniz negro aparece en la Neápolis en los últimos decenios del siglo -VI, siendo su período de máximo floruit entre -480-450 (Véase cuadro IV), cuando constituye el 13% de todos los fragmentos áticos del yacimiento y el 1,5% de las piezas. Sin embargo, siguen llegando hasta el 400 a. C. A Ullastret empieza a arribar esta producción hacia el último cuarto del siglo -V, pero su proporción será mucho mayor: el 27% de todas las piezas áticas del yacimiento y el 54% de todos los fragmentos áticos.

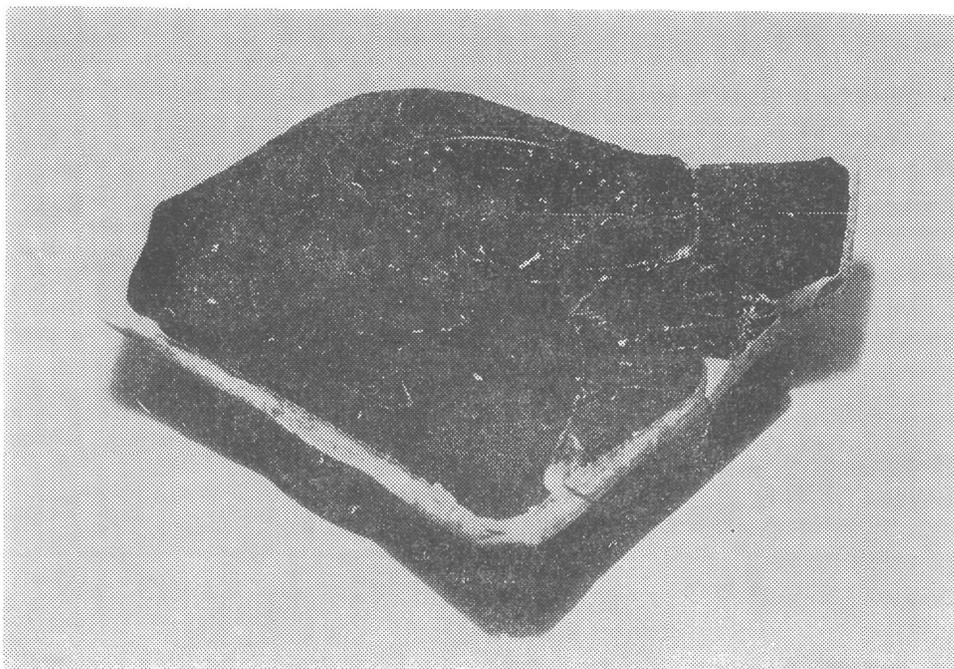
Si ahora comparamos con los yacimientos de más al norte de Les Alberes, las importaciones de barniz negro llegan a La Monediere, en la desembocadura del Hérault, entre 500-400 a. C., lo que una vez más muestra la concordancia cronológica de sus importaciones con las de Emporion. Dentro de la tipología sin decoración están presentes todas las formas citadas para Emporion, a excepción del kantharos con agafes, el kylix de un asa, la pátera-plato, el plato de pescado, el lekitos aribalístico, el askos, la lucerna, el pixis con tapadera y los vasos miniatura, pero, en cambio, ha proporcionado lekanides con tapadera.

Ensèrune recibe el máximo contingente de esta producción entre 420-350 a. C. aproximadamente, si bien ya desde el -480 aparecen piezas lisas, sin decoración. Las formas sin decoración presentes son: el kilyx con y sin asa, el kantharos con agafe, el kilyx con un asa, el kilyx-esquiphos, el kilyx caliciforme, el esquiphos,

¹¹⁴ Id., *id.*

¹¹⁵ G. Trias, *Las cerámicas griegas...*, cit., lám. CXXIV, 7.

¹¹⁶ Id., *id.*, lám. CXXV, 6-7.



Lám. 27.—Skypos y cuenco de barniz negro de inicios del siglo IV, ambos procedentes de Ullastret.

el bol, el plato, el plato de pescado, el salero, el plato con asa, y el lekanis. En las necrópolis se ha dado el lekithos aribalístico, pero en cambio faltan el kilyx de un asa, el kilyx-esquiphos, la copa caliciforme, el salero y el lekanis.

La cerámica de barniz negro con decoración incisa o impresa está representada en la siguiente forma: copa cotylo y bol en el poblado, y kilyx-esquiphos, bol y plato en las necrópolis.

En Montlaurès (Narbona) el período de máxima afluencia está entre 420-380 a. C., siendo numerosas las formas presentes. Son las mismas que en Emporion a excepción del kantharos, el aribalos, el askos, el lekithos aribalístico y los vasos miniatura para las formas lisas. En las formas decoradas no se encuentra el bol pero en cambio está presente el salero y el kantharos con agafes.

Ruscino (Castell-Rosselló) recibe la cerámica de barniz negro entre 440-380. Entre la producción no decorada faltan algunas de las formas presentes en Emporion (la copa caliciforme, el kantharos, el aribalos, el askos, los vasos miniatura, el bol, el pixis con tapadera). De las formas decoradas falta el kantharos y el bol, pero en cambio está presente el plato.

En el poblado de Le Cayla llegan aproximadamente por las mismas fechas (-450-400). Entre las formas sin decoración la más usual es el kilyx sin asa (entre 2-20 ejemplares), figurando también el kilyx con asas, el caliciforme, el kilyx-esquiphos, y el esquiphos con sólo uno o dos ejemplares de cada forma. Entre las formas con decoración el kilyx con asa (entre 2 y 20 ejemplares), el kantharos con agafes y el esquiphos.

Tampoco es muy abundante ni variada la cerámica de barniz negro en Pech-Maho (Sigean) pero es importante lo temprano de la fecha de llegada con respecto a los yacimientos que acabamos de citar, alejados unos kilómetros de la costa. Aunque un ejemplar podría ser anterior (-570-500), el grueso de la cerámica de barniz negro llega entre el -525 e inicios del siglo -IV. Las formas son el kilyx con o sin asa (entre 2 y 20 ejemplares) y el esquiphos (entre 2 y 20 ejemplares), mientras el kilyx de una asa, la copa cotylos y el lekanis con tapadera sólo están representados por uno o dos ejemplares, con iguales formas y proporción en los ejemplares lisos o decorados, aunque entre estos últimos figura también uno o dos saleros.

Elna/Illiberis presenta gran cantidad de cerámica de barniz negro dada su proximidad a Emporion: 125 ejemplares que van del -450 al -350, fechas casi coincidentes con las de Castell Rosselló. Las formas son también muy variadas: kilyx con o sin asa o con un asa, esquiphos, copa-cotylos, bol, plato de pescado, salero, lekanis con tapadera, aribalos sin decoración y kilyx con asa, bol y plato con decoración incisa.

En Colliure tenemos kilikes con o sin asa, kilyx con una asa, phiale, esquiphos, bol y lucerna entre la producción lisa; kilyx sin asa y plato con decoración incisa.

En Rhode (Roses) sólo se conocen hasta el presente una docena de ejemplares de barniz negro, casi todos sin decoración y fechados en el siglo -V y primera mitad del -IV.

Después de este rápido repaso a las importaciones áticas en la provincia de Gerona y el Languedoc Occidental entre los siglos VI y IV a. C., damos algunas conclusiones que las mismas permiten elaborar: en el siglo -IV las importaciones de cerámica ática son obra de Massalia como se desprende de la mayor y mejor difusión de la cerámica de figuras negras al norte de Les Alberes que en

el Empordà, si bien la cronología de llegada es la misma para todos estos yacimientos. A partir del -500 y hasta el siglo -IV se evidencia una disincronía cronológica entre los distintos yacimientos que se debería a su localización geográfica en el litoral o en el interior y a su mayor o menor proximidad a Emporion, como parece desprenderse de su menor número y variedad morfológica a medida que nos alejamos de Emporion. En Sant Julien de Pezenas sólo se conoce el kilyx y muy escasas formas en los yacimientos del área del Ródano¹¹⁷. Agde podría a partir del -400 convertirse en otro foco de difusión de estas importaciones áticas¹¹⁸ en base a la numerosa presencia de alguna forma (kantharos con agafes) en los yacimientos del retroterra (Ensèrune) que en cambio falta totalmente en Emporion.

En todo caso Emporion en el siglo -V es un gran centro distribuidor de cerámica ática, actuando independiente de Massalia, en un circuito comercial en el que tiene también un peso importante el núcleo foceo de Alalia en Córcega. Incluso en el siglo -IV, cuando ya Emporion ha consolidado su prestigio y posición, difundirá posiblemente las cerámicas áticas en el sur y sudeste peninsular¹¹⁹. Este comercio del siglo -IV sería la continuación del gran «boom» económico emporitano en el siglo anterior, cuando su irradiación llega hasta Almería y, aunque no parece ser un comercio a gran escala, podría basarse en más de un producto. La cerámica griega que aparece en la zona andaluza en este siglo podría deberse a la actividad de factorías o navegantes púnicos que los redistribuyen, aunque casi nada sabemos de las factorías púnicas del sur en esta época. Podría ser un comercio que no implicara necesariamente una instalación ni dominio permanente. En todo caso, como ya hacíamos notar en nuestra tesis de licenciatura¹²⁰ un comercio cartaginés más o menos intenso no sería un obstáculo sino un complemento al comercio emporitano.

El siglo -V no sólo no es de contracción económica en el Languedoc, Rosselló y provincia de Girona, sino el gran momento expansionista de la colonia focea del Golfo de Roses y, a raíz de este hecho, una época de grandes cambios en los poblados indígenas que viven un rápido proceso de helenización (Ullastret, Pech-Maho) en el caso de centros privilegiados por su ubicación geográfica y, en el caso de oppida menos favorecidos ven reforzado su proceso de aculturación. Montlaurès, la capital de los Elysikes, junto con La Monedière será un núcleo importante en el Languedoc Occidental por su papel de cabeza de puente en los intercambios económicos de Emporion con los indígenas del traspais que le proporcionan los metales. Ruscino será un poblado más pobre que importará sólo piezas de cerámica de tipo utilitario, pero compensará su menos privilegiada situación estratégica con su proximidad a Emporion, como Ullastret (la presencia de algunos ejemplares cerámicos excepcionales es debida al contacto directo con los emporitanos que pudieron regalar o vender objetos muy personales; número de Inventario 0598).

Desde fines del siglo -V cuando Atenas pierde sus mercados italianos y busca nuevas áreas para colocar su producción, aumenta de forma considerable la lle-

¹¹⁷ J. J. Jully, cit., 1980, p. 58.

¹¹⁸ Id. en "L'Antiquité Classique", 1977, pp. 38-39 y nota 187, 188.

¹¹⁹ M. Picazo, *Las cerámicas áticas de Ullastret*, cit., p. 133.

¹²⁰ A. Pujol Puigvehí, *El Ampurdán desde la colonización griega a la conquista romana*, Anales del Instituto de Estudios Ampurdaneses, Figueras, 1977.

gada de cerámica ática al litoral mediterráneo peninsular. Para esta etapa podría replantearse el problema del circuito que distribuye estas piezas. Si no hay duda que sigue siendo Emporion quien abastece a los poblados del Empordà y Languedoc Occidental (vasos de San Valentín, eskiphoi con guirnalda pintada en blanco junto al borde, la mediocre producción de pintor Marlay, incluso algunos vasos muy toscos de figuras negras ¹²¹ y en general la producción ática de barniz negro), para Levante y la alta Andalucía no está aún resuelto este debatido tema. Picazo-Olmos ¹²² señalan la uniformidad tipológica y decorativa de los vasos que llegan a estas áreas más meridionales que, piensan, seguían la ruta de las Baleares (precio de El Sec en la bahía de Palma) ¹²³. La identidad formal de los vasos del pecio palmesano con los del yacimiento de Cástulo o de Huelva parece demostrar que este circuito comercial se había diferenciado ya del septentrional que abastecía a Emporion. Sin embargo, ya hemos bien explicitado, que en el siglo -IV Emporion seguirá comerciando con el sureste, no rompiendo por tanto las seculares relaciones económicas con esta zona.

Los dos siglos y medio de importaciones áticas son fundamentales en los cambios experimentados por las tribus indígenas. La cerámica que está mayoritariamente especializada en el servicio del vino, es sólo el producto más representativo pero de gran importancia, incluso más de la que siempre ha venido dándosele. Una materia prima, el vino, será el pasaporte que abrirá a los griegos la puerta de las comunidades indígenas. Pero con él llegará la cerámica, cerámica que está decorada con escenas y figuras que para los griegos tienen un contenido religioso, ritual, o, en último término cultural. Y hasta ahora se venía diciendo que el indígena era totalmente ajeno a este mensaje que para nada influía en la compra de unas determinadas piezas cerámicas. Los especialistas están empezando a pensar que esto no era así. Y es lógico. La historiografía se plantea con más respeto el tema de las relaciones entre «mundo bárbaro» y «civilización», griega en este caso. El respeto, el interés por la cultura indígena que va a sufrir unas transformaciones, pero que a su vez no es una hoja en blanco, sino que es capaz de reelaborar el mensaje que recibe, ha hecho que algunos autores abordaran el problema de la posible asimilación indígena de los temas representados en la cerámica griega. Aunque en la mayoría de casos el indígena compra por el prestigio que esta cerámica importada le otorga (como el servicio de mesa de la tumba de jefe de Mailhac), el contacto continuo con el mundo mitológico griego, en especial aquellas escenas de fácil interpretación como las relacionadas con el mundo báquico, llevarían a una simbiosis cultural con las creencias de los mismos indígenas. Si esta simbiosis, aculturación, o en definitiva influencias mutuas, se dan en los aspectos materiales y tangibles, comprobables, como pueda ser la planta y murallas de los poblados, la tipología cerámica, los objetos de adorno, que poco a poco determinan todo un cambio en el tipo de vida, ¿por qué no aceptar estas mutuas influencias o integración de ambos mundos culturales en el apartado religioso-espiritual? Puede ser un buen modelo del enfoque de este tema, entre otros, para el área del sur

¹²¹ M. Picazo, *Las cerámicas áticas de Ullastret*, cit., pp. 99 y ss.

¹²² M. Picazo-R. Olmos, 1979, cit., p. 10.

¹²³ F. Pallarés, *Exploración sistemática del pecio del Sec*, en "Riv. St. Lig.", XXXVIII, 3-4, Bordighera, 1972 (1974), pp. 287-326.

de Italia, las «Actas del onceavo Convegno di Studi Sulla Magna Grecia»¹²⁴. Con este nuevo enfoque se llega a admitir que los compradores, la clientela indígena, marcó también sus pautas, condicionando los temas e incluso las tipologías cerámicas que los comerciantes les ofrecían¹²⁵. El hecho no es privativo ni se da por primera vez con la cerámica ática. Sin embargo, la diferencia radical estriba en que el mensaje cultural que aporta la cerámica ática es doble: a su tipología, técnica y función se añade el mensaje cultural de sus escenas pintadas, que suelen además ir acompañadas en nombres en griego de los personajes representados. Nos arriesgaríamos a decir que se trataba de los primeros mensajes escritos en una lengua exótica que recibían las poblaciones del Extremo Occidente. Nos parece un hecho muy importante y significativo. Por otra parte, los grafitos griegos sobre esta producción ática son abundantes, relativamente, desde un primer momento (segunda mitad del siglo -IV en Castell Rosselló, La Monedièrre y Montlaurès). No es, sin embargo, el momento de extendernos en este tema.

De momento, no son muchos los casos que permitan establecer la asimilación de las escenas de los vasos griegos por los indígenas. En todo caso los estudios en este campo están comenzando. Tenemos la suerte de que uno de ellos se ha hecho sobre un vaso cerámico de Ullestret¹²⁶. Se trata de una tapadera incompleta de un lekánis de figuras rojas que escenifica a cuatro personajes femeninos, con los respectivos nombres en griego. Se trata de NIKE, EVKIEA, KPVSEI y ONVMIA, que se interpretan como cuatro aspectos o advocaciones de la ninfa Artemis. Son ya muchos los documentos que abogan por la asimilación de su culto en la zona emporitana. Estrabón (III, 4, 8) explicita cómo los foccos lo trajeron a Emporion y lo dieron a conocer a los indígenas del hinterland marsellés y emporitano (Estrabon IV, 1, 5). Las monedas de Emporion casi con toda seguridad llevan la imagen de Artemis en el anverso¹²⁷. También en Emporion una ánfora de figuras rojas representa a Artemis y Apolo celebrando una libación¹²⁸.

Artemis lleva en su mano una rama y junto a ella está un cervatillo, símbolos de la naturaleza animal y vegetal que la diosa protege, al igual que la humana.

Si las cuatro advocaciones que aparecen en la tapadera de Ullastret (Lámina 28), bien documentadas en el Atica, Beocia y otras regiones de Grecia, a fines del siglo V a. C., no fueran suficiente documento de este culto que además se ve reafirmado por la presencia del ciervo, el contexto arqueológico podría acabar de reafirmar su confirmación. En el mismo silo (número 13 del orden general del yacimiento) en que se halló la tapadera, situado a la derecha del camino que conduce a la Acrópolis, aparecieron dos astas de ciervo¹²⁹ que no pueden disociarse de fragmento cerámico comentado. Ambos procederían del santuario del Acrópolis cuando éste fuera arrasado y destruidos los ex-votos que pudiera contener. Si además conside-

¹²⁴ *Actas del 11º Convegno di Studi sulla Magna Grecia*, Taranto 1971. *Le genti non greche della Magna Grecia*.

¹²⁵ T. B. L. Webster, *Potter and patron in Classical Athens*, 1972, en R. Olmos-M. Pícazo, 1979.

¹²⁶ P. Pericay, *La escena de figuras femeninas con nombres de deidades en un fragmento de cerámica griega de Ullastret (Gerona)*, en "Miscelánea Arqueológica", II, Barcelona 1974, pp. 165-172.

¹²⁷ M.^a J. Pena, *Artemis-Diana y su culto en Occidente*, en "Ampurias", 35, 1973, pp. 109-134.

¹²⁸ G. Trias, *Las cerámicas griegas...*, cit., II, lám. XCVIII y XCIX; vol. I, p. 181; en el M.A.B. n. 4310.

¹²⁹ M. Oliva en "A.I.E.G.", 1956-57, pp. 355 y ss.



Lám. 28.—Tapadera de lekánis de Ullastret con cuatro figuras femeninas que representan advocaciones de la ninfa Artemis.

ramos que las lekánides que podríamos calificar como forma cerámica de exclusiva utilidad femenina (para contener joyas o pequeños objetos) y siempre presentan en la tapadera escenas de gineceo que celebran la entrada de la recién casada en su nuevo hogar, son muy abundantes en Emporion y Ullestret cuando prácticamente no existen en otras zonas peninsulares, hemos de coincidir en que todo apunta al éxito del culto a Artemis en el Empordà o, por lo menos, en el helenizado poblado de Ullastret.

Si bien con un contenido cultural menos directo, son también indicio de la asimilación de gustos exóticos y nuevas formas de vida por parte de los indígenas, el éxito que los vasos griegos para el *Sympósion* alcanzan entre ellos, hasta el punto que algún taller ático podría especializarse en la fabricación de tales vasos para su exportación a la Península. Tal podría ser el caso del taller del pintor de Marlay, cuyas cráteras, kilyxes de figuras rojas, vasos del estilo de San Valentín y eskihoi con decoración de hojas de mirto en colores superpuestos se encuentran en Ullastret¹³⁰. Tal será el éxito y la comunicabilidad que estas formas establecen que llegan a ser imitadas por los mismos indígenas (skyphoi áticos del siglo -IV son imitados a torno en Ullastret)¹³¹ e incluso usan la terminología griega para designarlas en su propia lengua, como ha demostrado el grafito ibérico de la palabra kilyx sobre uno de estos vasos¹³².

¹³⁰ R. Olmos-M. Picazo, cit., 1979, p. 198, nota 97.

¹³¹ M. Oliva, en Memoria de Excavaciones Arqueológicas", 30, 1954, lám. 8, 2; también I. Pereira, en "Trabajos de Prehistoria", 36, 1979.

¹³² J. Siles, *Sobre un posible préstamo griego en ibérico*, en "Servicio de Investigaciones Prehistóricas", Valencia, serie Trabajos Varios, 49, 1976.

Sobre muchos de estos vasos para el *Simpósion* se representan escenas de banquete y demás escenas del ciclo dionisiaco que pueden contener un doble valor: el banquete cotidiano y el banquete fúnebre (Dionisos divinidad ectónica). Según Olmos-Picazo¹³³ quizás también estas creencias podrían haber calado en la Península; en todo caso en Emporion está documentado el ritual de enterramiento con tabas, tan corriente entre los griegos del sur de Italia¹³⁴. Podría ser un dato a favor de que incluso en este aspecto tan tradicional como es el ritual funerario los indígenas habrían adoptado algunos modos griegos.

Si bien los datos sobre la asimilación entre las creencias religiosas de griegos e indígenas, reflejadas a veces en el ritual funerario, son aún muy escasos por la misma complejidad del tema, no es menos cierto que lo poco que ya se vislumbra es muy interesante y permite poder afirmar que a fines del siglo -V y en el -IV el hinterland emporitano había casi cerrado su ciclo de helenización si, como suponemos, es cierto que los Indiketes habían hecho suyos los ritos y mitos de los griegos.

Aunque carentes de datos, el mismo panorama podría ser válido para el territorio de los Sordones y Elysikes. A. Montlaurès (Narbona) y La Monédière (Bessan) los dioses del Panteón griego llegan representados sobre los vasos de figuras negras a fines del siglo VI a. C. Sin embargo, visto lo antes dicho sobre el papel difusor de cerámicas áticas de Emporion durante el siglo -V, no hay duda que Ullastret y los otros poblados indígenas menos helenizados del traspais emporitano tenían más facilidades de acelerar este proceso de aculturación. Así parece demostrarlo el que en los yacimientos del Languedoc Occidental sólo se conozcan una media docena de vasos griegos con escenas mitológicas de la primera mitad de este siglo (Perithoos, Hephaistos y una Néreida en La Monédière; Niké en Pech-Maho; Boreas y Ortye (?) en Ensèrune; Menelao y Helena en Ruscino), mientras en Emporion se contabilizan el doble. Sin embargo, a fines de este siglo e inicios del IV a. C. aumentan en el Languedoc-Rosselló las imágenes mitológicas, en especial personajes que pueden relacionarse con la protección de la vida y la fecundidad como Eros y Niké (relacionados con Afrodita y Artemis en las creencias áticas de la época como ha mostrado Pericay¹³⁵ y por tanto permite, hasta cierto punto, vincularlos al culto a Artemis que, además de Ullastret u otros núcleos del área de Emporion, sería lógico que también se hubiera extendido al norte de Les Alberes, donde es intenso el contacto con Emporion), los personajes del cortejo de Dionisos, como Sátiros y ménades, aún más frecuentes, y amazonas, arimaspes y gri-fos, en especial sobre cráteras-campana muy bien representadas en el hábitat y necrópolis de Ensèrune¹³⁶. Estas cráteras con iconografía de temas Pónticos y Tracios iban destinados a estas regiones de Oriente, sur de Rusia. La razón por la que aparecen en el extremo nord-occidental del Mediterráneo y cómo los habitantes de estas áreas aceptarían estos motivos tan exóticos, es aún más difícil si cabe de evaluar.

En todo caso, ha quedado claro que la comunicación entre griegos y habitantes indígenas del Languedoc Occidental, Rosselló y Empordà, no se limitó al

¹³³ R. Olmos-M. Picazo, cit., 1979, p. 198.

¹³⁴ M. Almagro, *Las necrópolis...*, cit. I, inhumación Martí, n. 15.

¹³⁵ P. Pericay, cit., en "Miscelánea Arqueológica".

¹³⁶ J. J. Jullý, 1980, p. 20 y notas 58 a 60.



Lám. 29.—Vaso stamonoide de la necrópolis de Saint-Julien de Pézenas. Imitación occidental de piezas de importación de la misma necrópolis

tráfico de bienes materiales, sino de un cúmulo de influencias que cambiaron tanto la vida cotidiana como la cultura. Y este proceso de aculturación se produjo desde muy pronto. Jully ¹³⁷ señala al respecto la presencia en sepulturas indígenas de la necrópolis de Sant Julien de Pézenas, de vasos stamnoides greco-orientales que hacen la función de urnas, así como la de dos jabalinas, cnémides y coraza en las sepulturas de guerreros. En el caso de necrópolis tardías como Ensèrune, se encuentra la ofrenda de un huevo sobre un plato, símbolo bien conocido y documentado entre las prácticas funerarias del mundo griego. También lo tenemos documentado, aquí como sacrificio de fundación, en el poblado de Sant Just Desvern y en las necrópolis de Cabrera de Mar (en varias tumbas) y en el Cabezo de Alcalá de Azaila ¹³⁸ (Lámina 29).

Con este repaso de las importaciones áticas entre el Hérault y el Tordera, pretendíamos ver más claro el problema de hiatus que no hace muchos años todos los autores admitían para la primera mitad del siglo -V en todos los yacimientos coloniales e indígenas. Queda demostrado que, aunque las importaciones son masivas a fines de este siglo y en el siguiente, a Ullastret y la mayoría de yacimientos de Languedoc Occidental no cesaron de llegar durante la primera mitad del siglo -V.

En cuanto a la teoría de un Emporion filo-cartagines que explicase este comercio, insistimos en lo antes dicho ¹³⁹ de que no hace falta buscar explicaciones políticas para hechos comerciales, por lo menos en este momento. Hasta épocas muy posteriores Emporion seguirá manteniendo sus lazos comerciales con Andalucía y el sureste y es más sencillo pensar que un emporio que pasa por un momento de dificultad, como sería el caso de Emporion cuando la recesión económica de su centro aprovisionador, Massalia, a inicios del siglo -V, se ve obligado a buscar un nuevo circuito comercial si quiere subsistir. Parece que este circuito sería en un primer momento una ruta directa desde Córcega (Alalia) y la Magna Grecia (el hiatus no existe tampoco en Etruria) para, más adelante, pasar quizás por las Baleares (pecio de el Sec). Precisamente la crisis de Massalia llevará a Emporion a su mejor momento económico, actuando libremente y colocando estas importaciones áticas en zonas muy alejadas de su hinterland donde posiblemente no tendría competencia (su hinterland y el mercado del Rosselló y Languedoc Occidental se le habría hecho pequeño a fines del siglo -V). Esta fuerte presencia en el sur peninsular sentará una tradición que será difícil de romper, incluso cuando a los mercados del sudeste y Andalucía puedan llegar las cerámicas y productos griegos por otros circuitos (el mencionado de las Baleares).

Sin insistir en este tema económico, queremos remarcar el gran papel que los cereales y otros productos agrícolas del Empordà, junto a metales en bruto o productos artesanales (telas de lino, cordajes), debieron jugar junto a la cerámica en el volumen de exportaciones de Emporion a fines del siglo -V y en el -IV.

¹³⁷ Id., *id.*, p. 29 y nota 61.

¹³⁸ J. Barbera-E. Sanmartí, *El poblado ibérico de la Penya del Moro*, cit., p. 301.

¹³⁹ Véase nota 120.